



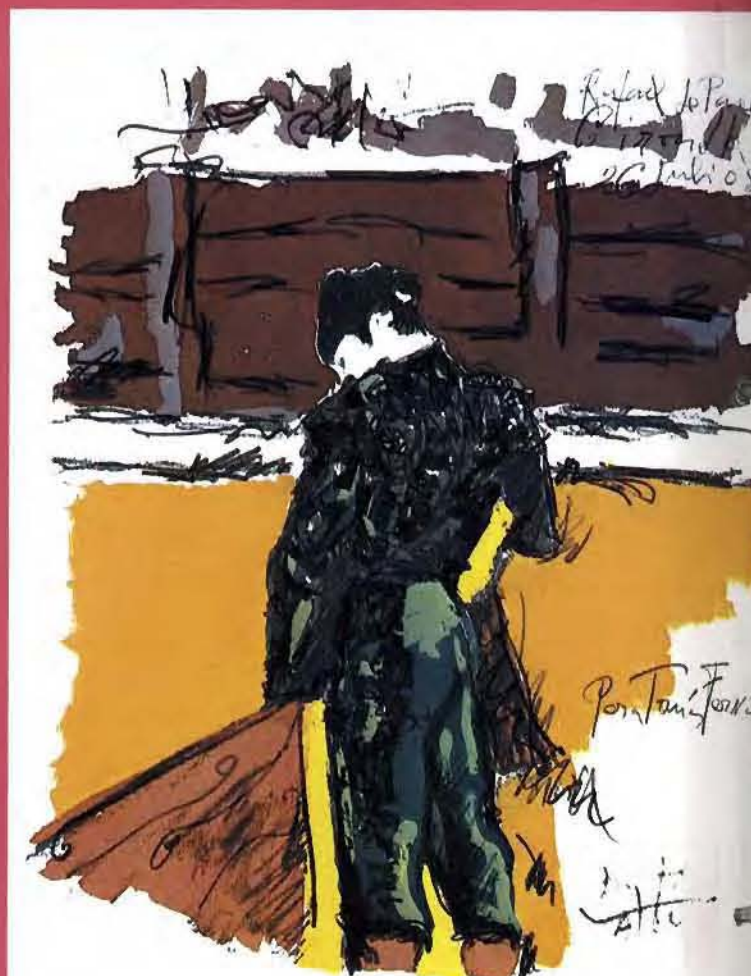
## LOS TOROS EN LA HISTORIA DEL ARTE: VISION SENTIMIENTO DE LA FIESTA

Uno de los aspectos más atrayentes de la imagen romántica de España, la corrida de toros, a partir del siglo XIX, ha sido y sigue siendo tema de inspiración predilecto para muchos artistas. Empiezo por ahí, remontándome al descubrimiento que en el pasado siglo hicieron los románticos europeos de España como diferencia, porque, desde entonces, comienzan a mezclarse los estereotipos de una doble visión sobre nuestra cultura y nuestras costumbres, según se quiera resaltar en ellas el lado exótico fácil o lo que tienen de trágico delirio. De esta manera, en el terreno de representación artística, enseguida comienzan a

---

**FRANCISCO CALVO SERALLER**

---





simultanearse las estampas populares de carácter amable, que reproducen rasgos castizos más típicos, o aquellas otras que muy elocuentemente se conocen como costumbrismo de «veta brava». Por lo demás, huelga decir que los propios artistas españoles asumieron y desarrollaron esta doble imagen inicialmente estimulada desde fuera.

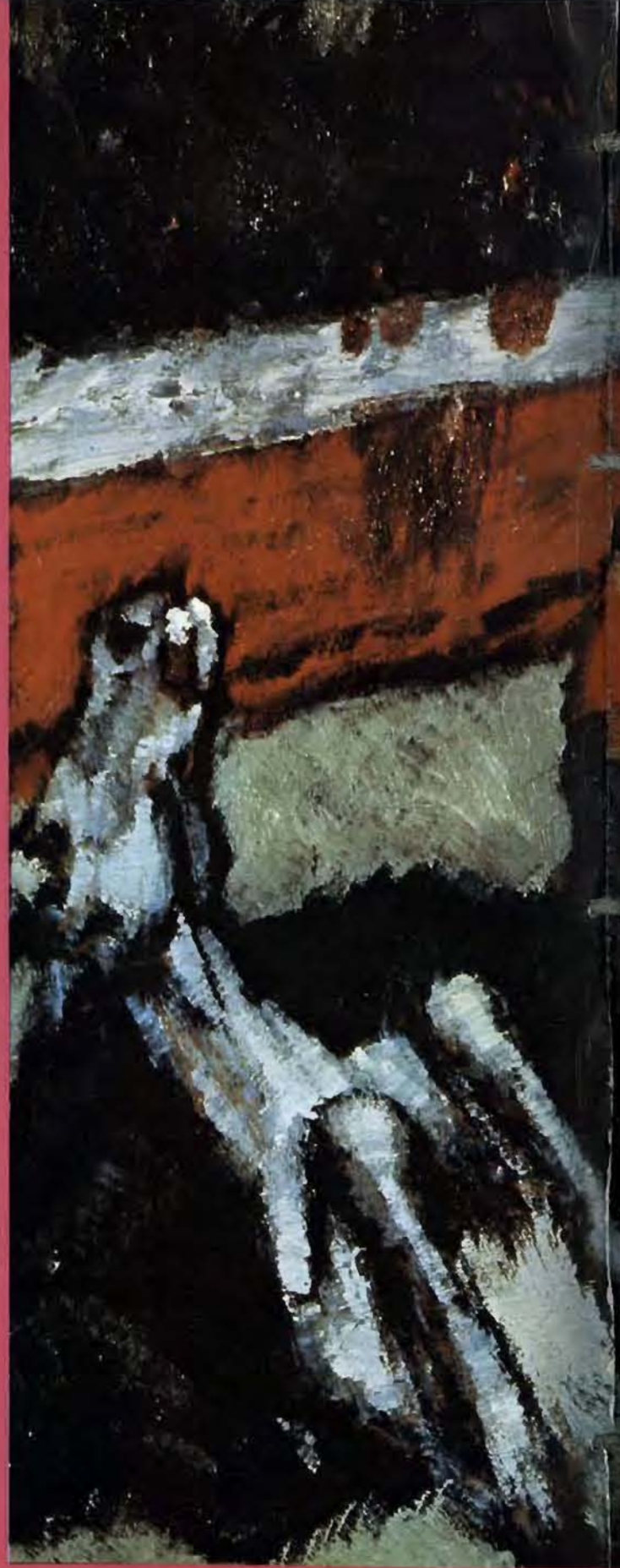
Naturalmente, un espectáculo como el de la corrida de toros, que combina el alegre colorido de la anécdota pintoresca y el espanto trágico de un ritual sangriento, ha sido el asunto en el que quizás se ha acusado más el contraste entre esta doble visión folklórica. En este sentido, puede hacerse una amplísima historia de las representaciones artísticas del tema taurino, en las que predominan los detalles lisonjeros y cordiales de este festival popular, como ocurre en las chispeantes postales que fabricaron, por ejemplo, los costumbristas andaluces del pasado siglo, u otra, muy distinta, en la que el autor vive el tema desde dentro, incorporándose al drama y, por tanto, interpretándolo. Mas honda y rara esta segunda es, a mi modo de ver, también mucho más interesante.

Como Goya fue el indiscutible iniciador de esta última, por él hay que comenzar nuestro repaso histórico. Atraído desde siempre por los temas populares, a los que estaba vinculado por su origen social y por esa conciencia de autoafirmación ejemplar que, según Ortega, se va creando el pueblo llano español, cuando se sien-

te despojado de mejores modelos, Goya concede una extraordinaria importancia al tema de los toros. Por de pronto, era un verdadero aficionado que asistía con frecuencia a las corridas, conocía muy bien todas sus suertes y admiraba apasionadamente a los ídolos del momento. De todas formas, lo primero que choca al repasar sus imágenes taurinas es, por un lado, la subordinación de los aspectos anecdóticos y técnicos de la fiesta a lo que ésta significa de desafío mortal, y, por otro, el carácter de coro trágico, de masa fundida y despersonalizada, que otorga al público.

El haber concebido de esta manera la representación artística de la corrida tiene particular mérito si tenemos en cuenta que la serie más famosa que creó al respecto —la *Tauromaquia*— fue inicialmente concebida para ilustrar la *Carta Histórica sobre el origen y progresos de las Fiestas de Toros en España*, de Nicolás Fernández de Moratín, obra de carácter erudito y finalidad didáctica, que pretendía revisar arqueológicamente las vicisitudes más importantes de la lidia hasta que ésta se convirtió en un arte. La serie fue realizada probablemente entre 1814 y 1816 por un Goya casi septuagenario y tras haber sufrido el trauma de la guerra de la Independencia. A este Goya final, solitario, amargado y delirante, no le interesan ya en absoluto las anécdotas insustanciales y sobrecarga con énfasis tremebundo incluso los grabados que más literalmente se inspiran en el aséptico tratado de Moratín.





Sirva de ejemplo de cuanto estamos diciendo la afinidad existente entre las estampas de los moros a caballo alanceando toros con la composición de *La carga de los mamelucos en la Puerta del Sol*.

Los restantes grabados, inspirados ya en escenas taurinas contemporáneas, protagonizadas por célebres espadas de aquella época — Martíncho, Juanito Apiñani, Pajuelera, Pedro Romero o Pepe Hillo —, recogen diversos lances espectaculares, pero centrados casi siempre en el momento crucial de la embestida, y no pocas veces haciéndose hincapié en la presencia fatal de la muerte como resultado del enfrentamiento. De esta manera, después de Goya, quedó perfectamente formulada la imagen artística de la corrida como sacrificio ritual así como la del torero como héroe trágico.

Pablo Picasso, ese otro genial artista visceralmente español, continuó la visión goyesca del tema taurino. En él, efectivamente, están también presentes la concepción de la corrida como lucha trágica y su analogía con los avatares de la existencia humana, como se puede apreciar en el uso que hace de asuntos taurinos como metáforas emblemáticas de acontecimientos

históricos de carácter épico (p.e. el *Guernica*). Con todo, quizá influido por las ideas surrealistas, incorpora interesantes novedades, entre las que la de su propia identificación con el toro, que encarna la fuerza bruta del instinto, resulta particularmente sugestiva. Vitalidad animal y racionalidad son los elementos trágicamente enfrentados, constituyendo el sacrificio sangriento un rito expiatorio. Picasso asimismo recreó el viejo mito cretense de las mujeres-torero, lo cual le lleva a desvelar, como nadie, la dimensión erótica profundísima que tiene la fiesta. Claro que este insistir en la «burla del deseo» da un aire melancólico y existencialista a gran parte de sus estampas taurinas.

Siguiendo esta misma línea introspectiva, tenemos otra visión artística, que está ahora mismo, por cierto, muy de actualidad. Me refiero a la tauromaquia del pintor mexicano Alberto Gironella, que se está exhibiendo estos días en el Museo Español de Arte Contemporáneo. Como Goya y Picasso, este gran creador mexicano, formado en el surrealismo, destaca el aspecto ceremonial de la fiesta taurina como derroche de vitalidad, puro exceso trágico. Para él, al fin y al cabo de estirpe española, hay un diálo-





go sublime entre el amor y la muerte: se trata del arte de triunfar sobre la muerte arriesgándo la vida. Por eso, entre las diferentes estampas que componen la tauromaquia soñada por Gironella, destacaría la que celebra el pase de la mariposa, inventado por Marcial Lalanda. Hay, por de pronto, en el término mismo de mariposa una asociación curiosa que le remueven sus raíces antropológicas indias, ya que el nombre de este insecto en lengua maya —*pepin*— vale

también para nombrar el sexo femenino, y, de esta manera, contando además con la analogía visual entre la figura espectral de la mariposa y la calavera, nos encontramos con que este curioso pase de capa se resuelve mágicamente en un abrazo mortal. El torero mismo es la mariposa-calaveramujer que, abriendo sus alas ante la fiera, desnudándose frente a él en el momento crucial de la embestida, lo deslumbra y burla. En definitiva, a través de algunos de estos ejemplos que

hemos comentado, se ha podido apreciar que la corrida es un arte que alegoriza la vida y que sus eventuales representaciones plásticas no hacen sino remarcar selectivamente, al menos las más hondas, los rasgos más esenciales de este misterio esencial.

---

**FRANCISCO CALVO SERALLER**

---





# ¡AL QUITTE!

Por JAVIER MARIA PASCUAL

Cuando Antoñete el Madrile —ese lucero por parte de mechón— vuelca el puchero de las Ventas con sólo media verónica, está reinstaurando «la fe-tén».

Para qué nos vamos a engañar: la Fiesta, o es gesto o es rito. Si no es gesto, se vence hacia la pantomina, y si es rito, hacia la barbaridad. El hule salva al toreo del manierismo y aún de la maricoñez —«escandalosamente hermoso fue el culo movedizo de Luiz Reina ante un victorino; escandalosamente hermoso ese culo mediterráneo, moviéndose en el escaso espacio del pantalón pitillo», ha escrito recientemente Lola Gavarrón—, pero el rito lo saca de la tabajería, la Morgue del despiece, la mosca de macho y los mondongos al sol.

El quite es el Digesto del toreo: hazaña o garabato, majeza o guapeza, coleo o cartel.

## Estar al quite

La Real Academia Española nos dice que «estar al quite o a los quites es estar preparado para acudir en defensa de alguno», y esto nos lleva a recordar —ya que olvidado está— qué significan la cuadrilla, el compañero, el peón de confianza y el de brega.

Si en la primera acepción de cuadrilla, nuestros inmortales definen por aproximación y sin mojarse las bragas —«reunión de personas para el desempeño de algunos oficios o para ciertos fines»—, en los ejemplos emparedan a la cuadrilla de toreros entre la cuadrilla de albañiles y la de malhechores, lo que se me antoja innecesario disfavor ya que ni de Despeñaperros para arriba es el arte de torear un castigo bíblico ni era preciso crucificar a los hombres de plata entre el bueno y el mal ladrón.

Mas mejor parece, como dicen en mi tierra navarra, tener a los hombres de plata como compañeros; esto es, «personas que tienen o corren una misma suerte o fortuna con otra». Creo que



por aquí vamos derechicos a la pura verdad.

Así centrados, digamos que si la confianza es «la esperanza firme que se tiene de una persona», el peón de tal lema es «la persona en quien se puede confiar», y el de brega, el que «lucha con los riesgos y trabajos o dificultades para superarlos».

Y el primer compañero —el primer corredor de una misma suerte o fortuna— ha de ser, y debe ser, el primer espada. «Corresponde al primer espada —dice, y dice bien, el Reglamento— la dirección artística de la lidia». Y es hermosa esta apelación a la veteranía, con resonancias antañonas, casi, casi como cuando pintaban bastos en las tierras de Flandes y había apelación a los soldados viejos de los Tercios para que se llegaran a escape desde Italia y picaran en el morrillo de los de Orange.

El compañerismo de la cua-

drilla, la confianza y la veteranía dan a luz y lucen en el quite.

#### El quite como gesto

Miguel Primo de Rivera, aquel dictador a escala digerible —reunía al Gabinete en torno a un cocido, comunicaba a la Nación su noviazgo y ordenaba al confeccionador de sus discursos «insértese aquí un latinajo»—, tuvo el buen gusto de engualdrapar a los pencos. Evitó así las hecatombes equinas, las tardes con olor a casquería y la innecesaria brutalidad. Y, de paso, entreveró de peinetas los tendidos crudos de ajo, carajo y tagarnina.

Hoy, el quite como gesto es pura reminiscencia. Acontece pero no se prodiga. Sabe a rancho como solera corellana o copla de Pepete. ¿Recordais?...

Pepete salió a la plaza como un torero valiente, por salvar a un picador, un toro le ha dado muerte.

Salvo que a un toro le vuelva



la memoria y se le subleve la raza y arme el San Quintín del taglegazo y la cuchillada en la ventresca del caballote pachón, del quite a vida o muerte no queda nada. Sólo en los encierros, que aún restalla la jotica madrugadora cuando suenan las ocho en el campanario de San Cernin:

En la calle la Estafeta  
nadie se puede morir,  
que cuando vienen los toros  
hace el quite San Fermín.

### El quite como rito

Nos queda —¿nos queda?— el quite como rito, como nadería graciosa. Si Antoñete el Madriles —ese lucero por parte de mechón— ancla las plantas, larga tela marinera, se faja la negritud, recoge velas de 180 a 90 grados, deja que el toro se rompa contra el viento y acaba con el capote a plumada, a un servidor le tiemblan los costados y le mocea el corazón.

Estoy harto de toreros que hacen «footing», regates y zurdazos. Estoy hasta el gorro de atletas, de poderosos, de correctos, de amañados, de sabios y de cursis. ¿Que ahora saben escri-



bir?... Pues que escriban. ¿Y que saben firmar?... Pues que firmen. Pero que escriban en los papeles y firmen en los contratos. En el ruedo, yo no les pido que firmen; les pido un garabato.

Capote de Curro Puya  
que se quedó donde está,  
que las manos de ninguno  
le pueden ni tropezar.

¡Ya está bien de caligrafía!...  
Garabatos, señores de la torería;  
garabatos y ringorrangos:

Gitanillo, con sus brazos,  
va dibujando una curva.  
¡Qué torera geometría  
con la muerte en la cintura!

Y la picazón del pique en orden a la superación, como Adriano del Valle describía:

Los quites  
como tres sotas de naipes  
alternan los matadores,  
fértils, abriendo en pétalos,  
botanizado, el capote.

Botanizar el capote es todo un programa de regeneración.





**Banco Hispano Americano**

**VISA**

4521 1902 0506 1910

07/82 07/88 VISA  
LUIS F VALENTI VALLE

# VISA...HISPANO

Es la forma más sencilla de entenderse sin dinero. Un medio de pago cómodo y seguro, aceptado en más de tres millones de establecimientos en todo el mundo, que le permite comprar y aplazar los pagos, obtener dinero en efectivo en numerosas oficinas bancarias y, además, disfrutar de un seguro gratuito de accidente de hasta veinte millones de pts. si se adquieren los billetes de viaje con la tarjeta VISA HISPANO.



**Banco Hispano Americano**

# *Anunciarse bien es cuestión de números.*

Entre las **5** primeras revistas  
del mundo.

Con más de **1** millón semanal  
de lectores.

Entre ellos, **3** de cada cinco,  
son jóvenes.

Al menos **2** de cada seis  
son mujeres.

Y de cada diez, **5** ganan más  
de 90.000 ptas. mes.

---

**caro** número a número.

---



*Joselito, símbolo de toreros.*

LA mayoría de las corridas de toros y algunas de novillos organizadas tradicionalmente desde hace tres cuartos de siglo por la Asociación de la Prensa de la capital de España gozan de bien merecida fama porque siempre anunciaron las mejores ganaderías de reses bravas y los espadas más interesantes de cada fecha, compitiendo adecuadamente por aquellas calendas con las otras benéficas denominadas de la Beneficencia, Cruz Roja y Montepío de Toreros.



*En la foto superior, Joselito va a hacer el paseillo con su gran rival. Junto a Belmonte, Cocherito de Bilbao.*

—Y por ello José Gómez Ortega, «símbolo de toreros» según lo definiera certeramente el maestro de la crónica taurómaca Gregorio Corrochano, quinto de la gloriosa dinastía tauromáquica sobrenombrada «Gallo» tomó parte en las siete que celebráronse desde que fuera investido Doctor en Tauromaquia en la plaza de la Real Maestranza de Caballería hispalense el 28 de septiembre de 1912 hasta la tarde luctuosa de Talavera de la Reina de 1920, siendo el único matador



que estuvo presente en todos los carteles de la corrida extraordinaria de los periodistas madrileños desde 1913 a 1919. —En el festejo del día 14 de abril de 1913 al alter-

*«Joselito» el magno, suma y compendio de la torería, que actuó en todas las corridas de nuestra Asociación desde el año 1913 al 1919.*



*Sobre estas líneas, el poder del quinto de la dinastía de los Gallos.*

# ORRIDAS DE LA PRENSA MADRILEÑA



nar con el magistral Ricardo Torres (Bombita), el madrileño Vicente Pastor y el mejicano Rodolfo Gaona, ya mostró el bisoño Joselito el Gallo sus excelentes dotes profesionales en la lidia y muerte de cuatro toros de los herederos de Pablo Benjumea y cuatro de Feliz Urcola, que no dieron buen juego según estima «El Tío Campanita» en el semanario especializado «Sol y Sombra», subrayando la inteligencia que dió muestras Gallito.

—En la celebrada el 3 de mayo de 1914, con cua-

tro toros de Miura y otros tantos de Pablo Romero para Vicente Pastor, Gallo, Gallito y Belmonte, «Don Modesto» (José de la Loma) escribió en el diario «El Liberal»: «La mejor faena de la tarde, por lo difícil y por la facilidad con que Gallito la realizó fue la del segundo miura, que a otro más corto le hubiese durado un verano, después de ponerle antiespamódica y la tila por las nubes. Joselito se arrimó al tremendo manso, lo dominó y le mató en dos minutos. Y respiramos todos, porque el animalito, con sus pavorosas velas, nos había puesto el corazón en la garganta».

—La del día 12 de junio de 1915 anunció cuatro toros de Miura y otros cuatro de Santa Coloma para Vicente Pastor, Gallito, Belmonte y Pedro Carranza (Algabeño II). «El tío Campanita» (Eduardo Rebollo), con su proverbial severidad menospreciaba la labor de los toreros, porque tanto los cornúpetas de la divisa verde y negra como los de las cintas azul y encarnada pasaron a banderillas con cuatro picotazos en el pellejo, puntualizando que teniendo en cuenta los miles de pesetas que

costaron salieron, unos con otros, a 500 pesetas por puyacito, exclamando: ¡Y a esto llaman corrida de toros!. José Gómez Ortega en el miureño que mató en primer lugar se arrimó con decisión, consiguiendo apoderarse de él usando su manera especial de muletear; es decir, doblándolos los cuellos, sin pasar de la cara, abriéndose

*En la Plaza de la Maestranza de Sevilla en el año 1915 donde, precisamente, tomó la alternativa el 28 de Septiembre de 1912.*



mucho de piernas y usando las dos manos a la vez».

—El 3 de julio de 1916 anunciase cuatro toros del Duque de Veragua y cuatro de Eduardo Miura para Gallo, Gaona, Gallito y Belmonte. De la reseña de una agencia informativa publicada en el diario hispalense «El Liberal» deducimos



*Joselito, banderillero admirable, tenía excelentes dotes profesionales para la lidia y muerte de los toros.*



Un adorno, cogiendo el pitón del toro.

que Joselito en su lote, una res de cada divisa, estuvo con evidente maestría de lidiador consumado, convirtiendo al muy bravo miureño, tercero de la tarde, en borrego inofensivo. En el veragueño séptimo, tar-do y receloso, volvió a triunfar con su sabio dominio en otro muleteo



Otro adorno, ante cornúpetas pisto-nudos que mostraban más bravura que nobleza.

extraordinario. En sus dos enemigos banderilleó y estoqueó superiormente.

—La del día 30 de mayo de 1917, con ocho astados de Pablo Romero para Gallo, Gaona, Gallito y Belmonte ofrece pintiparada ocasión para que el novelista Alejandro Pérez Lugin, «Don Pio» en su faceta taurica y gran gallista de Rafael, escriba con su hiperbólico estilo: «Joselito el magno, suma y compendio de la torería, lo que hizo en el tercero de la tarde, si no ha sido la faena más grande y de más mérito de Gallito en Madrid, no desmerece en un ápice de la mejor. Nos recordó la que hizo hace cuatro años con un

dificilísimo toro de Aleas. ¿Hay todavía quien le discuta?».

—La del 23 de junio de 1918, con cuatro de Pablo Romero y otros tantos de Gamero Cívico (antes Parladé) para Gaona, Gallito, Saleri y Fortuna. Según referencia que leo en el sevillano diario «El Liberal» Jose-lito cumplió en su primero y se lució magistralmente en su segundo a través de toda la lidia, pues lanceó con elegancia, banderilleó admirablemente y su faena de muleta animosa y artística la refrendó con una buena estocada.

—La del 28 de junio de 1919 anuncióse con ocho toros a medias entre las vacadas del Duque de Veragua y del Marqués del Saltillo para Gallito, Belmonte, Nacional y Varelito. En «La Correspondencia de España» P. Alvarez (Pedro Aragónés) cuenta la magnífica lidia que Joselito consiguió en el primero de la corrida, subrayando luego que el quinto mansurrón saltillesco tomó cuatro picotazos debido a que al espada no le faltó más que cogerlo de un pitón y meterlo debajo de los caballos, estando después bien con las banderillas y muleta para un pinchazo y estocada entera. Y P. Alvarez lamenta: «Muchas palmas y algunos pitos de unos cuantos señores, que, por lo visto, quie-

ren que Gallito les cante de propina «Rigoletto», como Tito Ruffo o el «Sueño de Manón «como Anselmi».

—Sin intento de comparación con la actual, porque cada época tiene su mérito, he rememorado la racial diversión de los españoles durante la segunda decena del presente siglo, centrada en



Joselito en el año 1918.

la noble y reñida competencia de José y Juan e identificada en los cosos tauromáquicos entonces por más aficionados que espectadores en los tendidos, con cornúpetas pitonudos todavía en los ruedos que mostraban más bravura que nobleza, con mayor profesionalidad en las cuadrillas de picadores y banderilleros, en unos años gloriosos de indudable transición: Cuando el arte del toreo tradicional de Joselito el Gallo se transformó en el toreo como arte moderno de Juan Belmonte.

28 de Septiembre de 1920, en la tarde luctuosa de Talavera de la Reina.



# Coca-Cola

¡Sabor único!

¡Coca-Cola es así!



# Un Banco para todos, que es de muchos.

*Vd. puede ser accionista de un gran banco.*

*Un Banco como el Banco Central que es expresión de firmeza y rentabilidad.*

*Un Banco que cuenta actualmente con más de 250.000 accionistas. Una propiedad altamente repartida al servicio de una comunidad a la que todos pertenecemos.*

*Un Banco que extiende su gestión por todo el mundo desde 20 países y cuyas acciones se cotizan a nivel internacional.*

*Un Banco con mucha base y mucha altura que, siendo ya de muchos, también puede ser de Vd.*



**BANCO CENTRAL**  
Su Banco amigo.



## MOMENTO TAURINO

DURANTE LA ULTIMA FERIA DE SAN ISIDRO SE HAN PREMIADO CON OREJAS FAENAS MAL REMATADAS CON LA ESPADA. PARECE QUE AL PUBLICO ACTUAL LE INTERESA MAS QUE SE MATE PRONTO QUE SE MATE BIEN.

Si es así, resulta lamentable. Quizá, muchos aficionados de ahora no han tenido ocasión de ver matadores con depurado estilo de estoqueadores. Puede corroborar esto el detalle que observamos en la penúltima corrida del ciclo isidril, el 2 de junio. Ruiz Miguel brindó su segundo toro al matador retirado Rafael Ortega, que ocupaba un burladero del callejón. La gente no le conoció, pensó que era un amigo, cuando el diestro de San Fernando ha sido uno de los toreros más admirados de Madrid. Se llegó a las Ventas en agosto de 1949, era un desconocido y en la primera Plaza del Mundo, la afición madrileña le descubrió y le hizo su torero. En octubre de aquel año toma la alternativa en el mismo ruedo de la Monumental y salía catapultado a la fama torera con el visto bueno de la cátedra de Madrid.

Rafael Ortega, además de ser un torero de estilo depurado rondeño y clásico, era un consumado matador de toros por su buen hacer con la espada. Lamentable que no le hayan conocido los aficionados que acuden ahora a los tendidos de la plaza de las Ventas. Ese brindis quince años antes hubiese sido motivo para que los aficionados madrileños puestos en pie hubieran dedicado una cerrada ovación a un torero que descubrió Madrid y que él supo corresponder con creces ofreciendo tardes de buen toreo y mejores estocadas. Ambos conceptos se

conjugan en Rafael Ortega, pues era un buen lidiador que se completaba con la perfecta ejecución de la suerte de matar. Una cosa es consecuencia de la otra. Desde siempre se ha dicho que la suerte de matar empieza en el primer capotazo. Todo cuanto se hace al toro desde que sale al ruedo debe ser preparatorio de la suerte de matar. De ahí, la importancia de lidiar a los toros desde que aparecen por la puerta de chiqueros.

Si la lidia es el arte de saber torear para ello es fundamental el conocimiento del toro. Conocer sus defectos y querencias para corregir y dominar. Con una buena lidia y una buena suerte de varas se ahorma al toro. El espada debe conocer el estado del toro para saber lo que tiene que hacer con el enemigo. Al toro no se le puede dudar. La faena han de tener ligazón, ya sabemos que cortarles es restarles eficacia. El torero que se acopla y domina está preparando al astado para la suerte suprema, que es el momento cumbre de cuanto ha realizado y si lo ha hecho bien le será gratificante a la hora de matar. La faena perfecta es la que se inicia y acaba en el mismo sitio. Recorrer medio redondel, la mayoría de las veces innecesariamente, es por no saber qué hacer con el toro o por no dominarlo. Es importante para una buena faena, un buen toreo con temple y mando. Hay que llevar al toro por donde quiere el torero, hay que obligarlo, todo ello es utial para matar. En la acción el diestro puede resultar manchado de la baba del astado, no de la sangre, pues el toro hay que pasárselo, no verlo pasar y pegarse al costillar manchándose de sangre para impresionar. El toreo se debe hacer citando de frente, no de perfil. De frente se para, temple y manda al toro y se le marca la salida del pase tras cargarle la suerte. El toreo perfilero, por su pos-





GALERIAS  
PRECIADOS

Galerías  
Preciados  
HOGAR

## La Mayor Cadena de Grandes Almacenes

**Centros de Venta:** Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Zaragoza, Granada, Bilbao, Alicante, Valladolid, Vitoria, Mallorca, Murcia, Oviedo, Tenerife, Las Palmas, Jaén, Córdoba, Badajoz, Cádiz, Albacete, Eibar, Burgos.

Galerías  
Preciados

tura estatuaria imposibilita quebrantar al toro, no ofrece posibilidad de marcarle el viaje que el torero quiere. A veces, el astado requiere toreo por bajo para dominarlo y ahormarlo. Existen aficionados que no les gusta, porque no lo entienden. El resumen de cuanto ha realizado el diestro la suerte de matar, que es la hora de la verdad. Esa es la razón de que la estocada es la que debe dar la oreja. Decir no tuvo suerte con la espada es casi siempre una disculpa. Parece que se olvida la buena ejecución de la suerte suprema, cuando se debe de distinguir matar bien, de matar pronto. Al matador, ahora, se le exige que mate pronto y como sea. Y hay que advertir que un pinchazo en hueso bien ejecutado y señalado, es igual a una buena estocada y superior a una mala. Pedro Romero, primer coloso del toreo, explicaba a los alumnos de la Escuela de Tauromaquia de Sevilla que, hay que esperar a los toros en la suerte de matar, consentirlos hasta tener la sensación de estar cogido, de modo que descubran la muerte y sin que enganchen. La suerte de recibir, según las tauromaquias requiere fundamentalmente, quietud, valor, conocimiento de las reses y serenidad para dejar llegar al toro. También lo expresan indicando no mover el pie derecho hasta después de consumada la suerte y marcar la salida con la muleta.

El volapie para el toro aplomado ha de realizarse a un tiempo y aguantando. La muleta liada y baja debe ofrecerse al toro para que no tenga más remedio que seguir la tela como si se iniciase un pase de pecho y el torero ha de aprovechar el momento para cruzar el pitón antes que el morlaco derrote. La mano izquierda no debe ir nunca alta ni la muleta desplegada, porque entonces el toro no humilla, no descubre la muerte y el

matador se ve obligado a cuartear. La muleta vacía y el estoque hiera. El matador debe colocarse en el centro de la cuna no al hilo del pitón o fuera y el codo del brazo que empuña la espada a la altura del pecho. Los terrenos son importantes, pues guardan relación directa con las querencias. Se puede matar en los medios o en tablas; en la suerte natural y en la suerte contraria según la condición del toro. La estocada después de marcar los tiempos debe quedar en todo lo alto. De no ser así, es defectuosa por mala ejecución y suele quedar entonces, ladeada, caída, baja, contraria tendenciosa, tendida, delantera, perpendicular, trasera, pesuecera y atravesada.

A los toros según su condición se les puede matar recibiendo, al encuentro, aguantando, y a volapie. En ocasiones a un toro «pregonao» por sus malas ideas se le puede matar, como recurso, a paso de banderillas o a la media vuelta. Se dice de tales toros peligrosos que vienen por el dinero de la temporada al desarrollar sentido y cornear para coger. Concretándonos en las faenas merecedoras de la recompensa del premio de la oreja, esta no se debe de conceder, si no está bien rematada con la espada. La estocada ha de ser el factor decisivo para conseguir el trofeo. Un toro bien lidiado, que es lo mismo que bien ahormado y dominado es fácil, para que el matador le finiquite correctamente a la hora de la verdad, la de la suerte suprema.

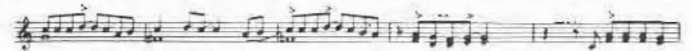
La suerte de matar bien hecha viene facilitada por una buena lidia. Es una suerte bella y emocionante y pensando así, recordamos a Rafael Ortega, tras lo dicho desde el principio.

JOSE JULIO GARCIA

# Estamos con la gente.



*La gente sale, día tras día, con ilusión a vivir,  
gente que ahorra con alegría para conseguir.*



*Por eso... Estamos con la gente, nos gusta la  
gente, la buena gente... Estamos con la gente que  
vive la vida sinceramente.*



*Estamos con la gente, con toda la  
gente, la buena gente...*

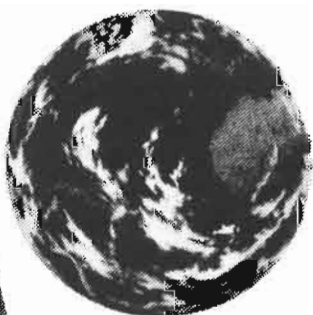


CAJAS DE AHORROS  
CONFEDERADAS

# BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA UN MUNDO DE SERVICIOS

## CHEQUES DE GASOLINA

Llene el depósito de su coche aunque no lleve dinero encima, con autocheques del Banco Exterior de España.



## CUENTAS CORRIENTES

Para resolver sus pagos habituales, domiciliar sus recibos y tener al día su contabilidad.

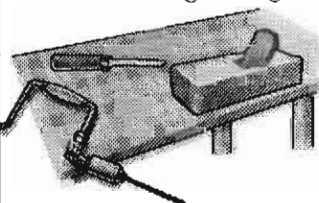


## LIBRETA TRIPLE USO

Un verdadero ahorro a su medida con tres usos distintos: Libreta de Ahorro, Imposiciones a plazo y Certificados de depósito.

## PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA

Un servicio que le ofrece el asesoramiento y ayuda financiera que puede necesitar su empresa. Descuento de letras, Crédito a la exportación, Factoring, Leasing, etc.



## TARJETA VISA

Para comprar sin dinero, con sólo su firma, en todo el mundo.



## CAMBIO DE MONEDA

Nuestra experiencia, operando directamente en 29 países, le facilita la resolución de sus operaciones en moneda extranjera, a través de nuestras 412 oficinas en España.



## CREDITO AGRICOLA

Facilidades financieras para las necesidades del campo, con líneas especiales de crédito establecidas en colaboración con el Banco de Crédito Agrícola.



## LIBRETA TRIPLE CREDITO

Nueva modalidad de ahorro. Para obtener en tres meses, un crédito tres veces superior a la cantidad de dinero ahorrado.

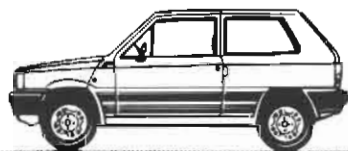


**BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA**  
El banco sin fronteras

A.B.E. 14.419

# Red Seat

## La oferta más fuerte.



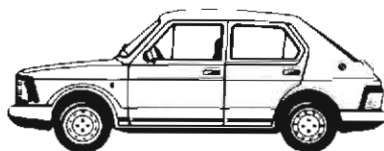
**Seat Panda.** 7 versiones con dos niveles de acabado y cajas de 4 y 5 velocidades.



**Audi 80.** 7 versiones. 2 niveles de acabado y 2 motores.



**Volkswagen Jetta.** 3 versiones con diferente nivel de equipamiento.



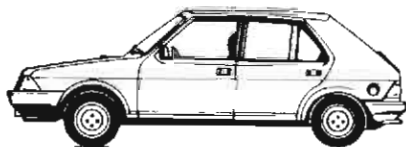
**Seat Fura.** 4 versiones. De 3 y 5 puertas. Y dos motores.



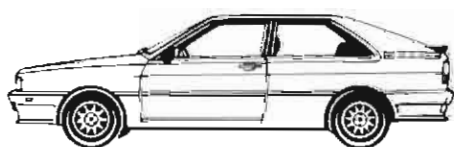
**Audi 100.** 10 versiones. Y 2 niveles de acabado. 2 motores de gasolina y 1 motor diesel.



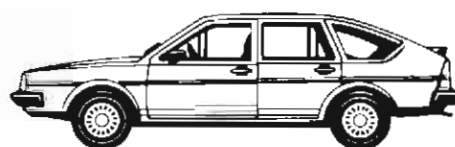
**Volkswagen Scirocco.** 4 versiones con diferente nivel de equipamiento.



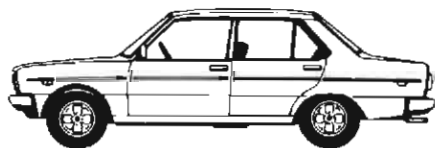
**Seat Ronda.** 5 versiones, tres motores de gasolina y un diesel y 3 niveles de acabado.



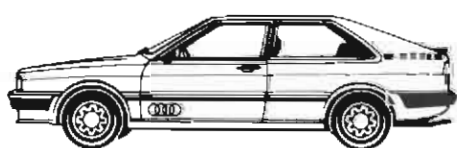
**Audi Coupé.** Cuatro versiones con diferente nivel de equipamiento.



**Volkswagen Passat.** 5 versiones. 2 niveles de acabado y 2 motores.



**Seat 131.** 8 modelos, 2 motores de gasolina y un diesel y 3 niveles de acabado.



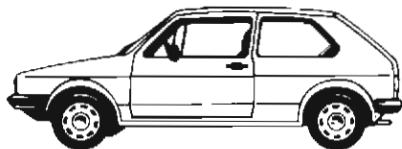
**Audi Quattro.** 2 versiones con diferente nivel de equipamiento. Motor turbo inyección.



**Volkswagen Passat Variant.** 3 versiones con distinto nivel de equipamiento y motor diesel turboalimentado.



**Seat Trans.** 2 versiones (cerrada y acristalada).



**Volkswagen Golf.** 10 versiones con 3 niveles de acabado. 2 motores Diesel (uno turbo). Y un motor gasolina inyección.



**Volkswagen Santana.** 10 versiones y 2 niveles de acabado. 2 motores diesel (uno turbo) y 1 motor de gasolina.

Red Seat. La garantía más fuerte.



VENTANA ABIERTA

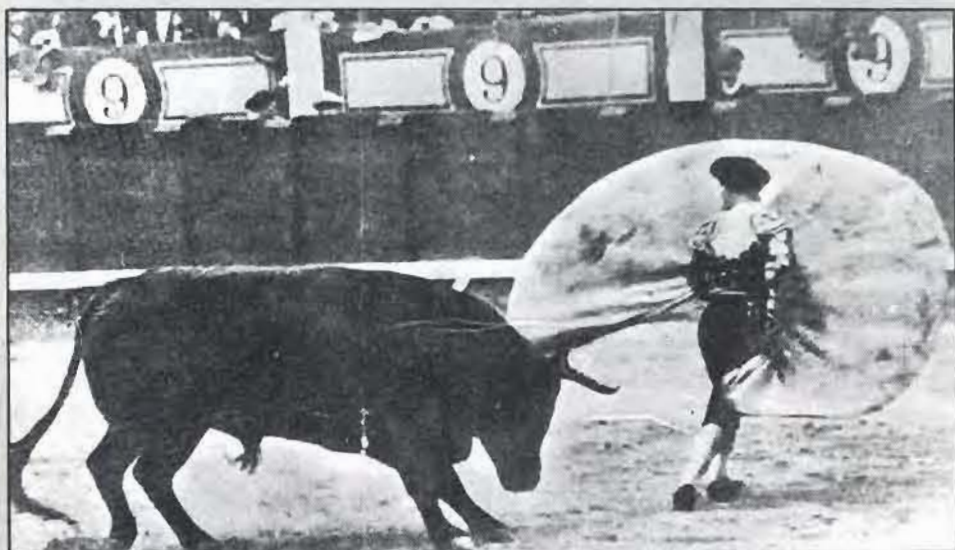
## RECORTES DE LIBRILLOS Y PRENSA DEL GARAJE DE MI TIO PEPE

Por RAFAEL PANTOJA

*Dedicado a Vicente Zabala. Con verdadero cariño, hacia su pluma y su bien hacer de aficionado.*

Rafael «El Gallo» tenía una virtud admirable, porque, lo extremado, ha sido, para él, un vicio ruinoso

vaba consigo y a sus expensas, todo un tren de distintos parásitos, cuya única misión en la vida consistía en distraer y hacer gracia al maestro que, por aquel entonces, tenía la gran preocupación de estar amenazado de neurastenia.



UNA «GENIALIDAD» DE RAFAEL EL GALLO

debido, sobre todo, a su extraordinaria generosidad. Yo, no estoy de acuerdo, en absoluto, con las cuartillas de un periodista de la época en las que, afirmaba, que la generosidad era un vicio. Precisamente, yo creo, que la generosidad es una de las más grandes virtudes que puede tener un ser humano.

Rafael dió su dinero a manos llenas, sin tener en cuenta que hay que saber guardar para la vejez. ¿Acaso —digo yo— puede un genio, como Rafael «El Gallo», tener vejez?

Las más grandes, las máximas figuras del toreo, de ayer, de hoy y de mañana, tendrán que guardar el respeto debido al gran torero y, sobre todo, al maravilloso hombre humano para el que, el sentido del humor, constituía su riqueza y hasta su talonario de cheques.

Y es que, ser «El Gallo» en el toreo, es serlo todo en la Fiesta Nacional, donde el hombre juega con la muerte y el aficionado se identifica plenamente con el torero.

Dice el periodista que, Rafael, lle-

A mí, me causa un respeto imponente y una admiración extraordinaria: Ja, Ja. (Estos locos). Por esa regla de tres, cualquier maravilloso escritor de nuestra España, tendría que escribir un gran libro dedicado a los «loquillos» del arte. ¿Acaso, está loco Dalí?. Como Dalí, podría citar a muchísimos más, pero a los genios se les comprende todo y se les pasa todo, porque sus locuras son verdaderos poemas y, además, de firma autorizada.

A Cañavate, hombre enteramente dedicado a Vicente Pastor, acompañado por Domingo Ortega, yo tuve la gran suerte de ofrecerle una cena y pude enterarme de cosas y anécdotas de «El Gallo» que él sólo conocía.

No estoy tampoco de acuerdo con ese recorte de prensa en el que critican a «El Gallo» porque, uno de aquellos bigardos que le acompañaban, no hacía más que servirle a Rafael como estanquero, acompañándole por los cafés, llevando bajo el brazo las cajas de habanos que, el torero, repartía generosamente entre

sus amigos. El trabajo de otro de aquellos «bigardos» consistía en cantarle al espada coplas flamencas mientras viajaba en tren. Otro de los que, en el aludido recorte, se califica como parásitos, tenía la misión de contarle chascarrillos. Así gastaba Rafael «El Gallo» su fortuna que, para un hombre de sus condiciones, podía calificársela de hipérbole e inmensa.

No me extraña que, cuando Rafael leyera esa cuartilla, preguntara a su sobrino —matador de toros y gran amigo mío—, Rafael Gallito:

—Por Dios, tío, no le conoces. ¡Es Ortega y Gasset!

—Ah, Ah... ¿Y, a qué se dedica?

—¡Es un gran filósofo, tío!

—Cuando yo te digo, sobrino, que hay gente para todo.

Pero Rafael, su personalidad, era incomparable, irremediable, «indefinible», así como su arte garboso y fino de geniales improvisaciones. El, continúa resplandeciendo en la mente de todos los toreros actuales, con su gracejo gitano y sentencioso, cuyo recuerdo no declinará jamás, así como su rico anecdotario tan sublime como su mismo arte.

Contaba Vicente Pastor que, una tarde, en la Plaza de Madrid, Rafael hizo en su primer toro, una de las peores faenas de su vida torera. Llovieron las almohadillas al ruedo como una avalancha de granizo y, el público, indignado se «jastó» de chillarle con un inmenso abucheo. Cuando «El Gallo» compungido por el fracaso volvió a la barrera y al burladero, Vicente Pastor, que le estimaba mucho, le dirigió una frase de aliento, y de dignidad de compañero y, para que le sirviera de consuelo, el gran Pastor de Cañavate, le dijo:

—¡Hay que ver, cómo está el público esta tarde Rafael!

Y «El Gallo», le respondió rápido con ese reflejo de la pena y el sentido del humor hundido:

—Para ustedes, vosotros, colosal, porque yo les he dejado roncacos a todos.





**RESTAURANTE MESON-COCINA  
LOS BORRACHOS DE VELAZQUEZ**

PRINCIPE DE VERGARA, 205  
TELF.S.: 458 10 76-259 84 92 -MADRID-2



**MESON-COCINA  
VENTA DEL GATO**



AV. BURGOS, 214  
TEL.: 202 34 27  
MADRID-34



**RESTAURANTE MESON-COCINA  
VILLALOBILLOS**

M.ª TERESA, 9 - TEL.: 245 66 22 - MADRID-28



**DIRECCION: RAFAEL PANTOJA**

# Cuestión de peso

Por **EVARISTO ACEVEDO**  
ILUSTRACION DE MINGOTE

**D**ESDE hace años los aficionados taurinos se parecen a esas amas de casa que suelen enfadarse con el carnicero o pescadero si le ven maniobrar con la balanza al pesar el género. Y es que la afición actual se fija muchísimo en el peso de los toros, calificando de «BURRO!» al señor presidente si considera que el cornúpeto no da el peso reglamentario.

Influencias del pasado. Los taurinos «fetén» recuerdan aquellos dibujos del semanario «La Lidia» con toros grandísimos que parecían autobuses por el tamaño, pero no lo eran pues acudían enseguida en cuanto veían al torero o al picador. Sobre todo, al picador. ¡Que apetito tenían los toros de entonces! El caso de «Cisquero», lidiado el 22 de abril de 1867 en la Plaza de Madrid, es sintomático. Se tomó nada menos que 19 varas y, sin duda para hacer la digestión, mató a seis caballos, se saltó la barrera y rompió la puerta de un tendido. A estos ejemplares era preciso lidiarles con precaución y el célebre espada Rafael Molina, «Lagartijo», explicaba su profesión así: «El toreo es una cosa muy sencilla. Se coloca usted delante del toro y cuando el toro arranca o se quita usted o lo quita el bicho».

Había que respetar lo que se llamaba «el terreno del toro». El torero se colocaba a un metro de distancia de los cuernos y únicamente se aproximaba a su enemigo a la hora de matarlo. Hasta que llegó Belmonte. A partir del 16 de octubre de 1913 en que Juan Belmonte se hizo matador de toros en Madrid, cediéndole los trastos «Machaquito», el panorama cambió por completo. Bel-

monte, que había oído hablar de la reforma agraria, era partidario del principio «La tierra, para el que la trabaja». Y metiéndose en el terreno de los toros, «trabajando» la tierra de las plazas taurinas, consiguió lo que nadie había conseguido hasta entonces: acortar distancias; cruzarse con los toros; rozarse con ellos.

Poco a poco fue imponiéndose la técnica belmontina y el mito de «el terreno del toro», desapareció. Los toreros empezaron a mancharse con la sangre de los toros, de tanto arrimarse, y estos a llevarse trocitos del traje del torero. De este mutuo intercambio de recuerdos, de esta aproximación y roce incesantes, salió lo que podríamos denominar «el erotismo de la lidia», reflejado en actos demostradores de mutuo cariño. Cuando después de recibir dos varas, el diestro hacía señas al presidente solicitando el perdón de la tercera, el toro pensaba: «He debido hacerle «tilfn» al «bombón» éste vestido de luces y no quiere que me sigan haciendo daño». Por su parte, el diestro después de dar varias arrimadísimas y escalofriantes chicuelinas sin ser cogido, meditaba: ¡O este toro me quiere o pertenece a la «Asociación Protectora de Hombres!»». Esta amistad, comprensión, amor incluso, que empezó a surgir entre el toro y el torero, acabó influyendo en la Patronal. Es decir: en los ganaderos. Los ganaderos, encariñados con los toros que crían, al ver los lazos de amistad que surgían entre toro/torero, decidieron hacer los toros mas manejables, menos terroríficos, con el fin de que los toreros pudieran tocar los cuernos a los toros, igual que



esos novios que, por entonces, hacían «manitas» en los cafés. Quizás algunos ganaderos exageraron un poquito al quitar bravura a sus reses, decepcionando a ciertos aficionados. Con motivo del centenario del nacimiento de Ortega y Gasset, el maestro de periodistas Luis Calvo, recordaba: «Ortega era muy aficionado al toreo pero apenas iba a los toros en sus últimos años porque no le parecían lo bravos y terribles que eran en la época de Lagartijo y Belmonte. Lo mismo le ocurrió a Pérez de Ayala, quien contrastando la fiesta de los toros de aquel tiempo con épocas anteriores, pensaba que el toreo no tenía ni riesgo ni garbo».

A mediados de la década de los seten-



ta, la prensa inició una fuerte campaña contra este estado de cosas, calificando de «burrítoros» y «perrítoros» a los toros «afeitados», faltos de peso y casta, pues se lidiaban cuando apenas si tenían tres años, edad para estar correteando por la escuela de la dehesa pero no para presentarse a examen en las cátedras de la Maestría sevillana o las Ventas madrileña. Ahora se está volviendo al cuatroño, al toro de los 500 kilos para arriba, a la seriedad taurina. Y todo, bajo la certera vigilancia del Ministerio del Interior. Total: que don José Barrionuevo no solo tiene que preocuparse de la Eta y del Grapo, sino de que se lidien toros con el peso reglamentario y las defensas intactas. ¡Para que luego

digan que ser ministro es un chollo!

Puestos a exigir a los toros los años y peso adecuados para que la lidia tenga emoción, convendría extender la exigencia a la talla y peso de los espectadores para que los aficionados puedan asistir a las corridas con tranquilidad. Los asientos de las plazas de toros son de piedra y la localidad que corresponde a aficionado está marcada con un número y dos rayitas, sin nada que limite el espacio, con lo cual el más gordo ocupa más terreno que el delgado.

Pues bien: si colocamos al aficionado en un tendido donde hayan coincidido dos o tres espectadores gordos tipo García-Carrés, por ejemplo, el aficionado encontrará su localidad invadida,

quedando tan estrujado cual en un vagón del «metro» a las horas-punta. ¿Cómo evitar estos casos que convierten la fiesta nacional en un suplicio?. Sencillo: cuando un espectador, teniendo en cuenta su talla, exceda de una determinada cantidad de kilos, ese espectador estará obligado a la adquisición de dos localidades para que no invada con su excesivo volumen el espacio correspondiente al aficionado que le toque junto a él. Y de idéntica forma que los veterinarios inspeccionan el peso de los toros, rechazando aquellos que no llegan al peso reglamentario, se nombrarán inspectores-médicos que vigilen tendidos y andanadas para expulsar a los espectadores gordos que, excediendo del peso normal, no lleven sus dos localidades correspondientes. Esto contribuirá no solo a crear nuevos puestos de trabajo en la clase médica, sino a que los aficionados puedan ver las corridas con mayor comodidad.

Incluso, puede ampliarse esta tesis al ámbito nacional. De acuerdo con las últimas investigaciones científicas, las personas gruesas son más propicias a contraer enfermedades que las delgadas. A causa de ello, hay que darlas más bajas laborales; recetarlas mayor número de medicinas; hospitalizarlas con mayor frecuencia... Todo ello supone menor productividad y más ocupación de camas en centros sanitarios con el consiguiente aumento de gasto. Y en unas circunstancias como las actuales, económicamente pachuchas, el detalle debe tenerse en cuenta. ¿Es justo que los contribuyentes delgados paguen igual que los gordos haciendo menos gasto a la Seguridad Social?. Si don Miguel Boyer es tan aficionado a los toros como a las abejas puede meditar en la solución que propongo para los asientos de las plazas de toros y aplicarlo a los Presupuestos Generales del Estado con la creación del «IMPUESTO SOBRE LA GRASA DE LAS PERSONAS FISICAS». En las futuras Declaraciones de la Renta, además de adjuntar la fotocopia del Documento Nacional de Identidad, puede exigirse un certificado médico con el peso y talla del contribuyente, aparte de la oportuna radiografía. Y a cuantos excedan del coeficiente carnoso que les corresponda, se les hace pagar el nuevo gravamen.

Piénselo, señor Boyer. Reúnase con sus colegas Joaquín Almunia, ministro de Trabajo y Seguridad Social y Ernesto Lluich, de Sanidad y Consumo, para perfilar los detalles de estos nuevos y posibles ingresos para Hacienda. Si ahora, y gracias a los toros gordos, la fiesta nacional está recobrando su antiguo esplendor, quizá en el futuro y con los españoles más delgados, la peseta recupere esa casta y bravura que, antaño, demostraba frente al dólar.



# **PONGA SUS AHORROS EN ÓRBITA**



**Imposiciones a plazo fijo  
Certificados de Depósito**



**BANCO  
COMERCIAL ESPAÑOL**

Fundado en 1896

**Trato Directo**



**ENRIQUE BLANCO**

Gran Vía, 50-1°  
Teléfs. 248 83 75  
248 05 94  
Goya, 85-1°  
Teléf. 236 39 05-06  
MADRID

**JUAN BLANCO**

Príncipe de Vergara, 84  
Teléfs. 262 16 12 y 262 02 03  
MADRID

# hermanos **BLANCO**

**ANGEL BLANCO**

Almirante, 15  
Teléf. 222 56 17  
MADRID

«Centro Colón»  
Marqués de la Ensenada, 14  
Teléf. 410 15 30  
MADRID

**ISAAC BLANCO**

Noviciado, 7  
Teléf. 232 61 50  
Paseo de la Castellana, 177  
Teléf. 279 10 44  
Sangenjo, 18 Bis  
Teléf. 201 22 90  
Paseo de la Castellana, 49  
Teléf. 410 02 00  
MADRID



A. **Leopín S.A.**

ARROZ LA SIGALA

NUEVO BANCO

ARROZ LA SIGALA

NUEVO BANCO

NUEVO BANCO

ARROZ LA SIGALA



# TOROS EN DIRECTO

Desde Junio de 1975 hasta el pasado año he venido de forma ininterrumpida comentando corridas de toros transmitidas en directo por T.V.E. Es lógico pensar que a lo largo de tantos años se acumule una importante experiencia ya que siempre la práctica nos da la medida de la realidad. Todavía recuerdo la primera corrida, fue en Aranjuez, llovió e hizo tanto viento, que José Fuentes tuvo que parar su faena, meterse en el callejón y dejar en suspenso la lidia hasta que se calmó Eolo, lo que tardó en suceder una media hora. Situaciones semejantes dejan al comentarista en una situación desairada pues debe suplir, captando mediante la palabra, la atención de los televidentes, al espectáculo. Algún compañero de transmisiones, no recuerdo en estos momentos si Matias Prats ó Joaquín Jesús Gordillo, también tuvo que suplir con palabras durante un largo espacio de tiempo, un día de intensa lluvia la imagen del espectáculo taurino, ya que el realizador unicamente le sirvió en pantalla un hermoso charco que se había formado entre las localidades del tendido. De todas formas experiencias de este tipo son consustanciales para el comentarista, igual que las cornadas para el torero. Son muy escasos los matadores que no han sentido en sus carnes el tributo de la herida por asta de toro. Por eso es aconsejable ir preparado con la documentación oportuna, anécdotas incluidas, por si acaso.

## NO HAY GAFE EN TELEVISION

De un tiempo a esta parte se ha puesto de moda un tópico en el mundo taurino que acusa a las cámaras de tener un gafe que desluce todos los espectáculos de toros que se transmiten en directo. Nada más lejos de la realidad, lo que sucede es que son pocas las corridas que durante la temporada salen redondas, por eso al ser un número de festejos restringido el que se televisa es, por ley de probabilidad, muy poco posible el dar con los buenos. Esto se agrava al escogerse las plazas más importantes, Madrid, Sevilla, Zaragoza, etc, en las que el triunfo de los toreros todavía es más improbable, por las exigencias de los aficionados. Si se hace un balance de los resultados televisivos en directo se podrá comprobar que en general han resultado muy decorosos casi todos, excepcionalmente malos algunos, y excepcionalmente buenos también algunos.

## EL SORTEO

Para el comentarista su labor se inicia a las doce de la mañana en el enlotamiento de los toros, sorteo de esos lotes y enchiqueramiento de los astados, inmediatamente previo a estas operaciones es el visto bueno definitivo por parte de los veterinarios y la autoridad a los seis toros y el sobrero o sobrereros a lidiar. Allí hay que tomar nota de las características de cada toro, como son nombre, pelo, peso, fecha de nacimiento, constitución de cuerpo y pitones. También hay que anotar la composición exacta de las cuadrillas con mozo de espadas incluido y el ayuda del mozo de espadas. Cada maestrillo tiene su librito, y por eso cada comentarista tiene su sistema de fichas o notas para auxiliarse durante la corrida. Yo personalmente prefiero el menor número de fichas posible y en dos grandes condenso los datos, siempre guardo una tercera en reserva, como previsión a cualquier «charco» que permanezca mucho tiempo en pantalla. Además un ejemplar del Reglamento de Espectáculos Taurinos vigente y otro de la relación oficial de Criadores de Toros de Lidia. Al hablar de los toros procuro omitir casi todos los datos de la ganadería, citando únicamente y en forma muy sucinta la procedencia de los toros.

## DIGA USTED QUE...

Siempre los toreros, mayoral, torileros, empleados de la plaza, incluso el empresario o representante, piden al comentarista que en su nombre envíe el clásico saludo a... Más o menos se arremolina la gente en el callejón, en los puntos claves,

**Por JOSE LUIS CARABIAS**

Las fotografías que ilustran este comentario corresponden a una corrida transmitida desde Zaragoza en 1978 en la que fue el realizador Eduardo Casanova y comentarista Pepe Bermejo.

para que les vean sus familias en casa, los amigos. Los subalternos hacen hincapié en que se diga el pueblo o la localidad donde residen o se den algunos datos personales suyos. Los telegramas llegan al puesto del comentarista, agradeciendo a televisión la transmisión taurina. Los toreros locales que no actúan en esa corrida también se dejan ver por el callejón, para «saludar a la afición». Son detalles humanos que pienen dan cierto calor a estas transmisiones, siempre que sean cortos y bien dosificados, porque no hay que olvidar que somos una gran familia, y de esta forma se ve con mas cariño, como si fuera «algo» de los que estan en casa, el festejo. Es un fenómeno sociológico, pero cierto, que los que se sientan a ver algo por televisión, tienen una postura contraria al comentarista de entrada, porque no le agrada el tener que estar sometidos a los comentarios de una persona desconocida. Y es muy difícil ganarse su confianza.

#### LA CORRIDA

Conviene darse una vuelta antes de empezar la transmisión por el patio de cuadrillas, y hablar con los toreros, para comprobar la veracidad de los datos obtenidos en el sorteo, ver los trajes de luces, los capotes de paseo (que siempre guardan bonitos detalles como el ser regalo de alguna persona entrañable o la imagen de una Virgen, un Jesús del Gran Poder, que dicen mucho sobre la personalidad del matador). Unos cinco minutos antes de entrar en transmisión, debe estar sentado el comentarista en su puesto, para que no se ponga nervioso el realizador. Yo creo que el mejor lugar para comentar una corrida televisada es el salón de la casa de uno pues allí es donde con un televisor grande se puede ver con todo detalle lo que va saliendo en pantalla. Porque la gran máxima de este trabajo es: «Hablar apoyando la imagen que llega al telespectador». Por desgracia en la realidad te colocan un monitor, que es de pequeña pantalla, en el que te dejas los ojos tratando de averiguar quien o quienes salen. Además es siempre en blanco y negro, pese a que desde hace tiempo la gran mayoría de las transmisiones, se han hecho en color.

#### DEJAR VER EL ESPECTACULO

No hay que agobiar con excesiva palabra al espectador, se debe dejarle «ver» el festejo, subrayando unicamente aquellos detalles que puedan pasarle desapercibidos o teniendo una extraña intuición para contestar a las preguntas que se plantea o pueda plantearse. El mejor comentarista, como los árbitros de fútbol, es el que pasa más desapercibido. También se debe pensar que la transmisión es la misma para todos, es decir que si se calcula que son unos diez millones de espectadores los que asisten a través de la pequeña pantalla a la corrida, el sonido es idéntico para todos, por lo que debe haber siempre un grupo de decepcionados, ya que hay que adaptar el comentario a satisfacer a la gran mayoría. Es semejante a las democracias, cuanto más quedan contentos mejor, pero nunca se puede dar gusto a todos. Como la mayoría desconoce el espectáculo, en detrimento de los expertos, una gran minoría, hay que dar explicaciones a los no iniciados. El comentarista está conectado con el realizador por unos «cascos», al igual que los cámaras. De esta forma en cualquier momento puede recibir instrucciones, corrección de algún error, o puntualización sobre alguna materia.

#### TRANSMISION IDEAL

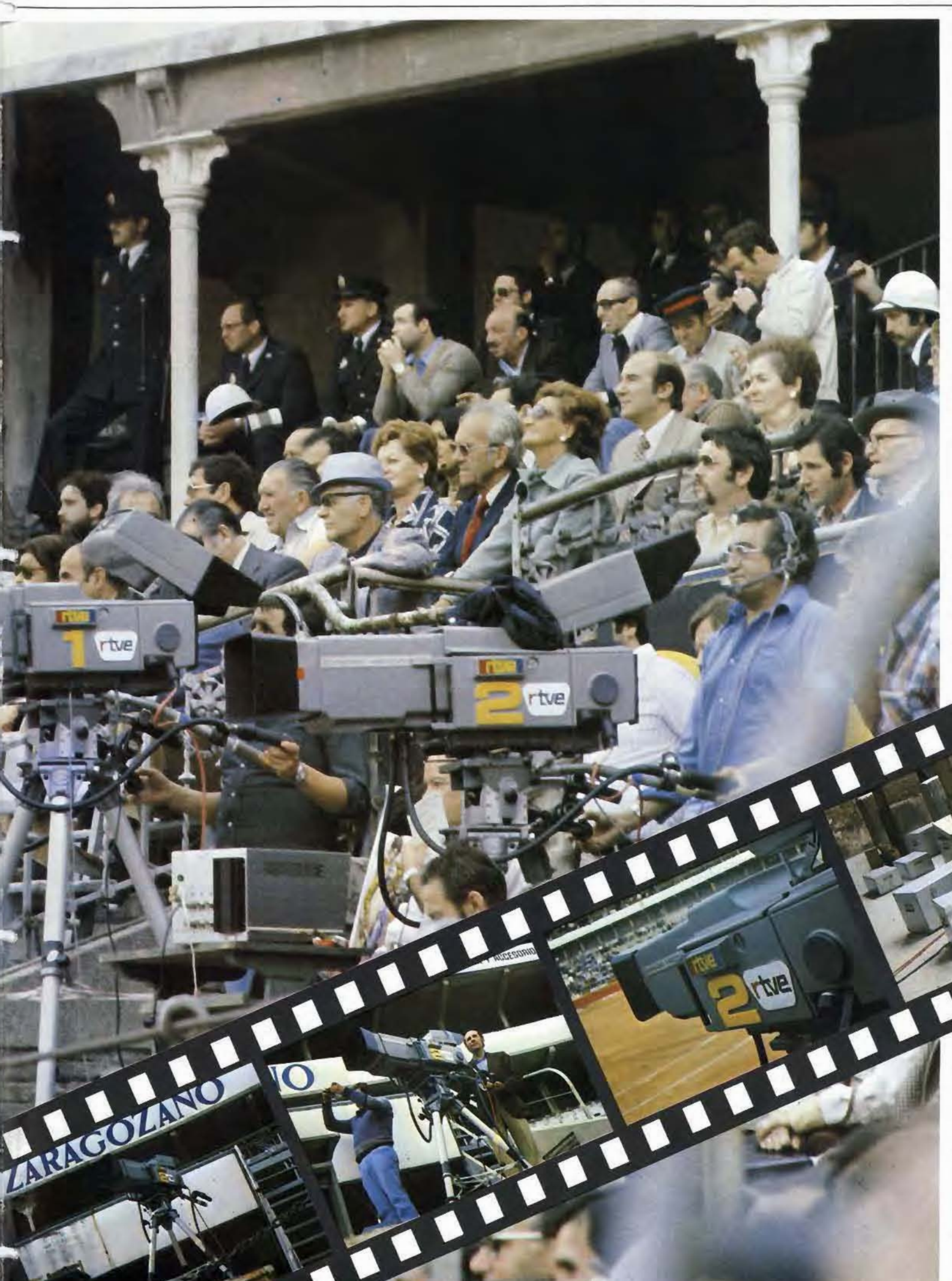
Puestos a imaginar vamos a considerar una transmisión ideal. Cuatro cámaras normales, situadas en tres puntos, de forma que en uno, el clave, haya dos, por si se estropea alguna. En el callejón es necesaria la cámara autónoma, que da imágenes entre esos «bastidores», de los protagonistas, que a veces dicen más que mil palabras. Los realizadores con inquietud siempre están a la busca de nuevas imágenes, nuevos puntos, diferentes situaciones. Hay que tener en cuenta la importancia que tienen las impresiones de los protagonistas, que dan más dinamismo a la transmisión, por ello, es conveniente situar entre barreras, además de la cámara autónoma, a una persona que pueda recoger en los momentos oportunos los acontecimientos del callejón, y las impresiones de los toreros. ¿Qué les parece la idea?. El comentarista en su casa, como la mayoría de los espectadores, enlazado con el otro informador situado en el callejón, y naturalmente con el realizador.

#### NUEVO PLANTEAMIENTO

Además de las corridas en directo, que son importantes porque reflejan la incertidumbre y la emoción de lo que no esta previsto, el planteamiento televisivo sobre las corridas de toros debería completarse con amplios resúmenes de lo más importante sucedido en las ferias fundamentales e incluso con la transmisión diferida de las corridas brillantes, o de las actuaciones sueltas pero importantes de los matadores, comportamientos de toros, etc. Cuando lleguen las cadenas privadas de televisión, será el momento de contemplar una auténtica competencia, y entonces se buscará una continua superación, ángulos nuevos, distintos planteamientos.

Pero antes pasarán muchas cosas y estoy seguro que estaremos otra vez en contacto ustedes y yo, sin que haya habido cambios sustanciales. Hasta entonces, un saludo.







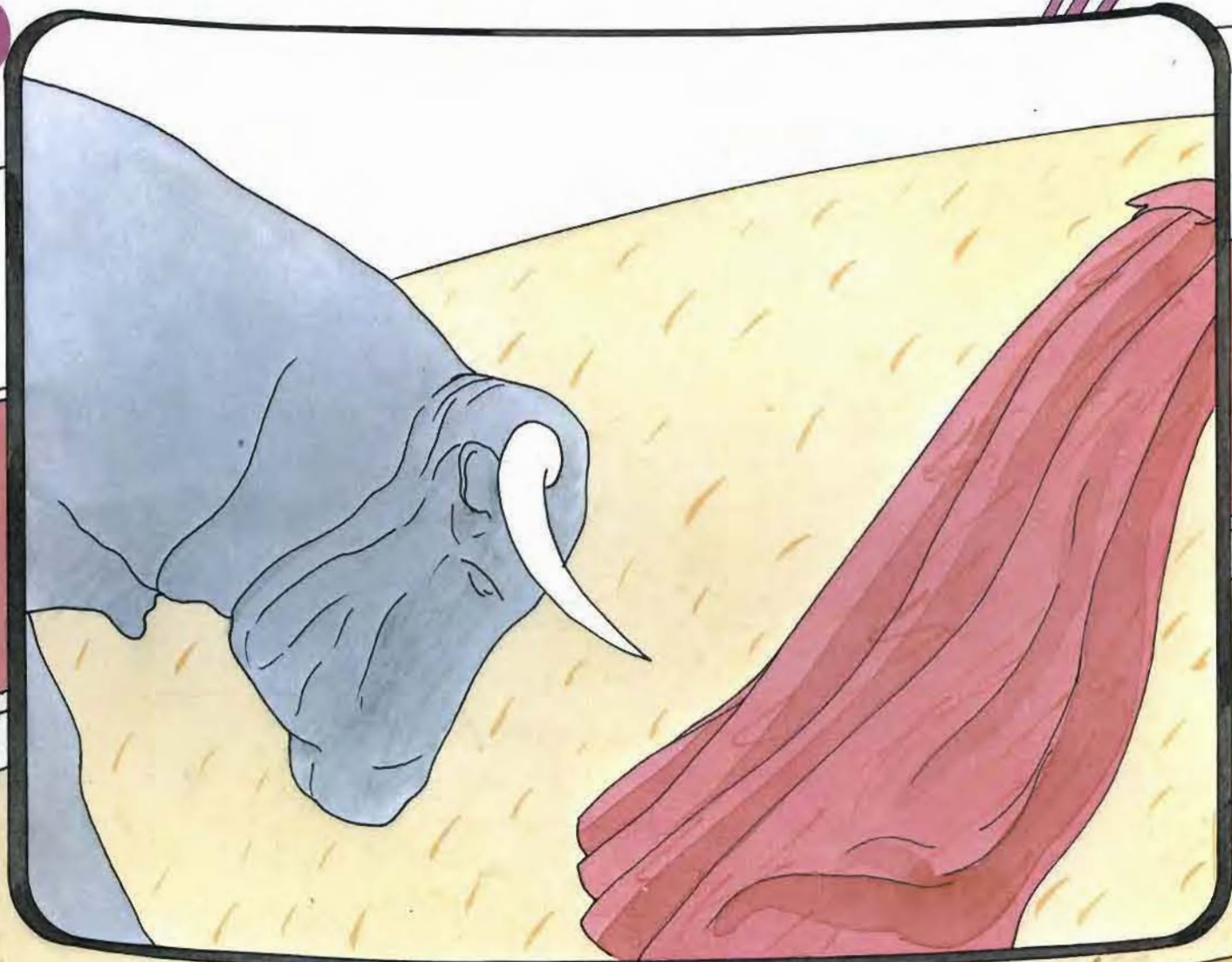
**AÑO 2000**

Por **CARLOS ILIAN**

El año 2000 está casi a la vuelta de la esquina y con él llegará un nuevo siglo, el XXI de nuestra Era. El mundo se prepara para tan trascendental acontecimiento que supondrá, según los expertos, un cambio en las estructuras de la sociedad en general, que ha de acomodarse a nuevos modos de vida. No escaparán a este cambio profundo los hombres, las ciencias, las religiones, las artes, las costumbres, y, en general, todos los estamentos sociales. Pero,

**VISA**

# LA FIESTA SE DEBE PREPARAR PARA EL 000



¿y la fiesta de los toros?

Difícil respuesta a una pregunta inquietante que no puede evitar unas connotaciones profundas con el futuro mismo de un espectáculo único y que por lo mismo debe sobrevivir a su época. Si el año 2.000 va a cambiar a una sociedad que ya inició ese cambio hace años y que llegará al nuevo siglo totalmente transformada, por qué, preguntarán muchos, ha de respetar un espectáculo arcaico en el que la sangre se derrama con generosidad y se da muerte violenta a un animal acorralado y burlado. Como amante de la fiesta de los toros defiendo a capa y espada el futuro de nuestro incomparable espectáculo. Su continuidad debe ser garantizada para que las futuras generaciones tengan, como nosotros y

nuestros antecesores, testimonio de un rito en el que se conjugan el valor, la gallardía y el arte. Precisamente para defender ese futuro hay que evitar que la fiesta cambie en su esencia. Sólo conservando sus más profundas tradiciones puede salvarse nuestro más genuino espectáculo. De lo contrario morirá, engullida por una voragine revisionista que no respetará las estructuras tradicionales del torreo. En una época de cambio la fiesta de los toros no debe cambiar.

NO AL INMOVILISMO





Esto no quiere decir que se imponga el inmovilismo. Cuando hablo de respetar las estructuras básicas de la fiesta no me refiero a otros aspectos periféricos de la misma que es necesario cambiar y reformar urgentemente para adecuarla a las necesidades de la época. Para salvar la fiesta de sus detractores y de quienes la quisieran ver reducida a cenizas hay que jugar la baza del cambio sin cambiar lo esencial. Antes decía que nada de cambiar en la fiesta de sus tradiciones y cimientos fundamentales para evitar su extinción. Pero en la era de los ordenadores y los viajes espaciales algo habrá que hacer para adecuar un espectáculo que en la mayoría de las veces se maneja con criterios decimonónicos.

Me viene a la memoria una anécdota que se cuenta de Luis Miguel Dominguín, quien, mientras se vestía de torero en una habitación del hotel Victoria de Madrid, vió pasar un jet desde la ventana y razonó: «¿qué hago yo aquí, calzando unas medias rosa y un vestido de bordados de oro y lentejuelas, cuando la gen-

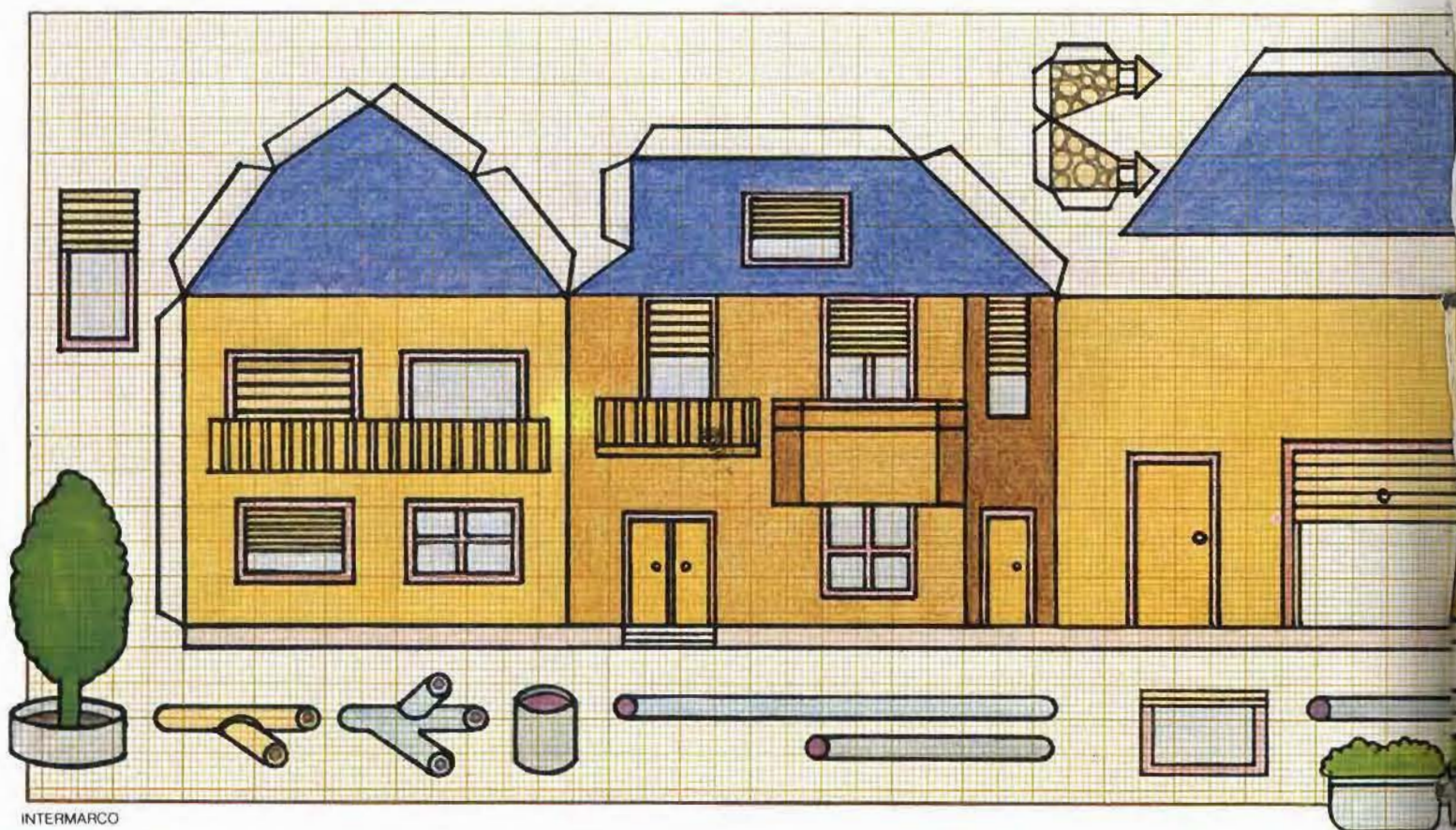
te viaja por el aire a casi mil kilómetros a la hora?». No le faltaba razón al gran torero madrileño. El toreo parece cosa del pasado. Pero sin embargo ahí está su razón de ser y su futuro. El día en que el torero no lleve medias de color rosa, ni taleguilla, ni pañoleta, ni esa chaquetilla de bordados y oro, la fiesta será un remedo y su fin estará cerca. Pero hay otros aspectos que merecen una profunda reflexión. Vamos a empezar por el negocio taurino. Si la fiesta debe mantener intactas muchas cosas, es urgente, por el contrario cambiar otras y la primera el sistema económico y empresarial. Hay empresarios con mentalidad moderna, pero abundan los que manejan su negocio con obsoletos criterios. Desde esa ridícula publicidad hasta el sistema para buscar nuevos valores. A la fiesta le falta promoción con mentalidad de «marketing». Hay que buscar buenos publicistas y relaciones públicas capaces de llevar al gran público una imagen moderna y agresiva del mundo de los toros. Sin proponérselo Paquirri ha dado un ejemplo de como se llega a la popularidad al margen

de los derechazos.

Ha bastado que la prensa del corazón airee su vida amorosa una y otra vez para que el torero gaditano alcance más popularidad que toda la que pueda conseguir jugándose la vida tarde tras tarde. Y es que hoy los medios de comunicación ejercen un poder increíble sobre las masas. Ese poder utilizado sabiamente puede lograr un impacto social enorme. Los empresarios y las gentes del negocio taurino en general así lo deben entender. No se trata del ya caduco e inútil sistema del «sobre» o de las planas de publicidad con el derechazo de siempre firmado por Cano, Cuevas o Botán. Eso es historia. Hace falta «vender» una imagen moderna y agresiva en los medios de comunicación a través de buenos expertos. Copien de los políticos y verán los buenos resultados obtenidos.

Pero donde mayor cuidado han de poner los empresarios de la fiesta es en modernizar sus sistemas empresariales. Las viejas taquillas, la venta de abonos por un caduco sistema del «todo o nada», obligando al aficionado a un gasto enorme para

## Cada vez



INTERMARCO

ver tres o cuatro corridas de interés, tragándose a cambio diez o más festejos sin ningún atractivo, son usos que deben pasar de una vez por todas a la historia. Las tarjetas de crédito, los pagos aplazados, la venta por correo son sistemas en uso hace años en todos los países del mundo. Afortunadamente ya tenemos algunos empresarios que se han dado cuenta de ello y lo practican. Ojalá cunda el ejemplo y muy pronto la fiesta y su negocio estén a la orden del día y al compás de los tiempos.

Pero, ¿y las plazas de toros?. He aquí otro punto negro de la fiesta. La inmensa mayoría de los recintos destinados a espectáculos taurinos no reúnen, mínimamente, las condiciones de comodidad, seguridad y funcionalidad exigidas por una sociedad desarrollada. Sentarse dos horas en un tendido resulta todo un ejercicio de masoquismo. Una persona adulta no cabe prácticamente en el espacio vital que se le asigna en las plazas de toros. Ha de pagar una localidad carísima en la que debe permanecer encogido y apretado. Ya es hora de que los propie-

tarios de las plazas, en su mayoría organismos públicos, se pongan de acuerdo con los empresarios arrendadores de las mismas para que éstas sufran la remodelación oportuna. Copien de la gente del fútbol que con ocasión del Mundial procedió a la puesta a punto de los estadios de mayor aforo e importancia que hoy lucen espléndidas instalaciones. Por otra parte la utilización de las plazas de toros para otros espectáculos es rentable como se ha demostrado muchas veces y su puesta a punto para la época invernal, con techos corredizos y calefacción las convertirían en magníficos coliseos para todo tipo de funciones. Un prestigioso crítico taurino ha mantenido una larga campaña en pro de el reciclaje de nuestras plazas de toros más importantes. No parece que le hayan hecho mucho caso, pero su postura es ejemplar y merece ser apoyada por todos.

Como se ve no se trata de quitarle al toreo su fantasía, su magia, su tradición sino de adecuarlo en aquellos aspectos extremos que lo conviertan en un espectáculo acorde con los nue-

vos tiempos. El toro íntegro, los cánones inamovibles, el valor, el arte, las tradiciones son aspectos intocables de la fiesta. El resto hay que cambiarlo, darle la vuelta, reconstruirlo y entrar en el año 2.000 con un espectáculo que conserve lo mejor del pasado en el marco de las mejores conquistas técnicas de nuestra época. Para decirlo más gráficamente se trata de ver torear como Belmonte pero pagando la entrada con tarjeta de crédito, sentados en un tendido de sillas de poliuretano, con la posibilidad de ver la corrida o sus aspectos más interesantes en pantalla gigante de video al final de la misma.

Si así lo entienden las gentes que manejan el negocio de los foros es muy posible que la fiesta enfile el año 2.000 con muchas probabilidades de futuro, de lo contrario mucho me temo que poco a poco vaya entrando en estado ruinoso, como la mayoría de las actuales plazas de toros y que pueda llegar el día en que sólo quede la labor de la piqueta. Todos lo lamentaremos entonces, pero no habrá solución.

## *fabricamos más partes de un edificio.*



Empezamos por el tejado.

Inventamos la placa ondulada, "la uralita".

Luego fuimos bajando hasta los cimientos, cubriendo toda la instalación de tuberías sanitarias.

Hicimos depósitos, chimeneas de ventilación, recubrimientos exteriores, azulejos y pavimentos de gres.

Construimos persianas de aireación, canalones, macetas...

Y volvimos al techo.

Hicimos placas onduladas en nuevos diseños y colores.

Fabricamos tejas de hormigón.

Fuimos investigando y aplicando o modificando los nuevos y viejos materiales: P.V.C., poliéster, polietileno, placas de yeso para albañilería interior y aislamiento.

Pero nuestro ideal ha sido siempre servir mejor a nuestros clientes de toda la vida. El arquitecto, el aparejador, el albañil, el fontanero, el constructor, el ingeniero.

Nuestro Servicio Técnico asesora a pie de obra sobre el uso, montaje y economía de los materiales Uralita y el Servicio Comercial está hoy cerca de quien nos necesita, gracias a los 5.000 distribuidores, delegaciones y centros comerciales.

Y seguimos investigando. Por eso los edificios contienen, cada vez, más materiales de Uralita.




**Productos,  
calidad y servicio.**

# El nº1 de los Farias



## Farias nº1

 Tabacalera



Carlos Urquijo, José Antonio del Moral y François Zumbièhll.

## LOS TOROS EN LA UNIVERSIDAD

Por JOSE ANTONIO DEL MORAL

**C**UANDO llegué al Colegio Mayor San Francisco Javier de la Complutense, perdí la timidez. Hasta entonces, solamente había sido capaz de escuchar. Pero en aquella casa, de gratisima memoria, en la que comencé de novato y terminé de director, me encontré a mis anchas y libre de prejuicios. Comencé a hablar de toros con pasión y esta pasión la trasmití a mis compañeros. No había entre los colegiales muchos aficionados, pero sí los suficientes como para que la mecha del toreo prendiera pronto. Nos pasamos horas y horas hablando de toros y toreros y, entre todos, decidimos crear una peña. La Peña Taurina Universitaria de Madrid, fue la primera de este género en España. Tuvo un eco inusitado y durante años, no cesó de organizar actividades culturales de todo género en torno a la Fiesta. Por el Mayor pasaron muchas figuras del toreo, ganaderos, empresarios, escritores, críticos y aficionados.

Nos lanzamos a la calle y a

escribir en El Ruedo. Recuerdo que el entonces Director, Alberto Polo, nos dió sitio y titulares en la revista y de las cartas pasamos a las colaboraciones. Siempre polémicas. Siempre armando lio. De ahí y por ahí pase yo a la crítica.

Realizamos viajes y excursiones taurinas. Asistencia masiva a las plazas. Fiestas camperas, tentaderos, visitas a las ganaderías. E incluso intercambiamos relaciones con otras universidades de España y del extranjero. Cuando en la Universidad de Madrid, apenas había contactos a nivel discente con el exterior, a través de la Peña Taurina Universitaria de Madrid llegamos a tener sitio entre los universitarios de París, Burdeos y Toulouse. Eso tendrá que agradecerlo siempre la docencia superior al común anhelo por el toro y su mundo.

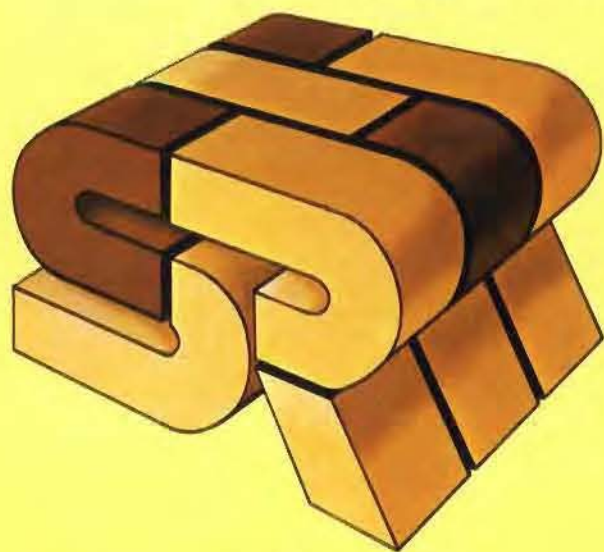
Directiva de la Peña Taurina Universitaria del Colegio Mayor San Francisco Javier. La mecha del toreo prendió pronto entre los universitarios.

Sin embargo, lo más importante, fue conseguir un núcleo de aficionados pensantes que, al abandonar el Colegio Mayor, se esparcieron por toda España, transmitiendo su afición estudiantil y enseñando a otros compañeros. Surgieron así los ciclos culturales sobre el toreo en todos los colegios mayores de España. Afortunadamente siguen celebrándose en la actualidad y espero continúen para que, de una vez, se desemboque en la meta final: La crea-





# LA COMPAÑIA DE SEGUROS DE LAS CAJAS DE AHORROS



# CASER

CAJA DE SEGUROS REUNIDOS, S.A.

Domicilio Social: Plaza de la Lealtad, 4

Tels. 446 02 04 - 446 30 08 - Telex: 45466 CSRME

MADRID-14



ción de cátedras de tauromaquia en las Universidades. Ya se han dado los primeros pasos. El pasado verano, en la Universidad Menéndez Pelayo de Santander, se celebró un importantísimo curso sobre tauromaquia bajo la dirección de Manolo Arroyo, en el que intervinieron grandes figuras del intelecto y del toreo. El Ayuntamiento de Ronda, ha pedido oficialmente a la Universidad de Málaga que comiencen los trámites para que el gran maestro Antonio Ordóñez sea nombrado Doctor Honoris Causa. ¿Y por qué no?.

Nadie debería rasgarse las vestiduras. No hay un sólo arte en el mundo, con tanta originalidad, intensidad y trascendencia. En el toreo se refleja la historia, la sociología y el devenir creativo de los españoles. La tradición de torear ha saltado fronteras y mares. El toreo mueve a la inspiración de otros artistas. La pintura, la escultura, la música, la literatura en cualquiera de sus géneros, está y estará llena de obras de carácter taurino. Y es que el toreo es la única expresión artística que se escribe y se interpreta al mismo tiempo y, además no

Un coloquio con Antonio Ordóñez. José Antonio del Moral, hoy crítico taurino de Radio España de Madrid, ha sido siempre un gran admirador del arte del torero de Ronda.

puede nunca repetirse. La incertidumbre y el peligro que aporta el toro y el carácter efímero de cada faena, de cada lance, de cada momento y de cualquier lidia, suponen un misterio que aún está por analizar y descubrir. Es necesario que entre todos los interesados consigamos una mayor simbiosis entre el mundo profesional de los hombres que ejercen el toreo y la crianza de los toros y el de la Universidad. Porque la Universidad ha vivido de espaldas a la Fiesta de un modo oficial, aunque entre los universitarios haya existido y exista afición por los toros.

En las facultades en donde se estudia el arte y en las de

Visita, a la redacción del ruedo —abril 1964—, con motivo de un viaje de los universitarios de Burdeos a Madrid.

ciencias de la información es donde se deberían impartir cursos sobre tauromaquia. No basta con pronunciamientos dogmáticos que, a veces, hasta parecen vergonzantes. No bastan las apariciones esporádicas de artículos llenos de tópicos snobistas en torno al toro, firmados por ilustres catedráticos.

Es necesario que la entraña del toreo se explique a los universitarios y que la cuenten los profesionales del toreo. Luego llegará el momento del análisis y de las interpretaciones.





# LA MAYOR ORGANIZACION BANCARIA A SU SERVICIO

MAS DE  
**2.100**  
OFICINAS  
REPARTIDAS POR  
TODO EL PAIS

LOS SERVICIOS DE  
**BANESTO** LLEGAN A  
TODOS LOS LUGARES  
DEL MUNDO

REPRESENTACIONES EN:

PARIS	SANTO DOMINGO
LONDRES	PANAMA
FRANKFURT	CARACAS
MONTREAL	BOGOTA
NUEVA YORK	SAO PAULO
MEJICO D. F.	BUENOS AIRES
PUERTO RICO	LIMA
BRUSELAS	GINEBRA
MANILA	TOKYO
SYDNEY	GUATEMALA



# BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

DOMICILIO SOCIAL — SERVICIOS CENTRALES — DEPARTAMENTO EXTRANJERO

Paseo de la Castellana, 7

OFICINA PRINCIPAL: Alcalá, 14

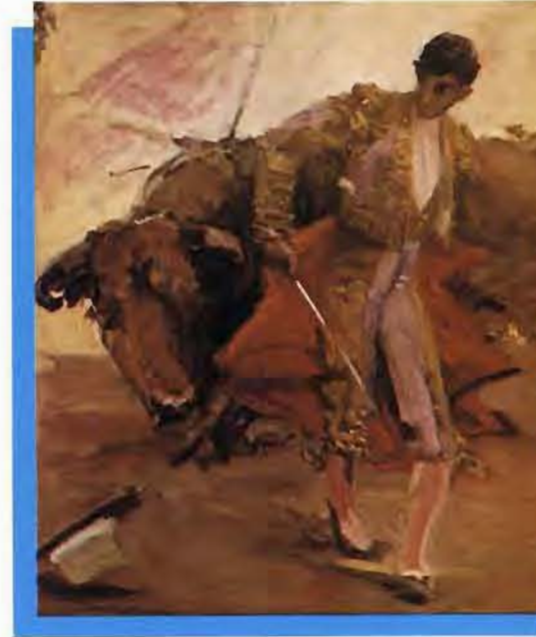
M A D R I D

(Autorizado por el Banco de España con el núm. 6.142)

● Se da la curiosa paradoja de que Juan Belmonte, considerado como trianero había nacido lejos de aquel barrio cuyo nombre tiene relación con el emperador Trajano; el famoso torero, que hizo de la fiesta una verdadera revolución, vió la luz primera precisamente en los aldeaños de lo que se consideró como un feudo «gallista» en el primer cuarto de siglo. Nació Belmonte en la típica y alegre calle de la Feria, cerca de la Alameda y de la Macarena, no lejos de la Iglesia donde se venera la bellísima Virgen de la Esperanza. Lo que sucedió es que la familia de Juan Belmonte vivió en aquel barrio trianero, marinero, castizo y flamenco, donde, cerca de la casa de los gitanos, habría de nacer años después otro maravilloso torero, aquel Curro Puya, «Gitanillo de Triana», que trajo a la fiesta el «Toreo color de bronce». La Alameda fue, en la época de los «Gallo» lo que se podría denominar mundo gallista. Lejos quedaba Triana, con esa separación, más espiritual que física, de dos barrios sevillanos. Los trianeros, al pasar el puente para entrar en la médula de la Ciudad, solían decir «voy a Sevilla», y los del lado opuesto, separados y unidos por el viejo puente de Isabel II, también decían «voy a Triana», como si se tratase de algo distinto. Con las tardes triunfales de Sevilla, con toros en la maravillosa Maestranza, si salían a hombros Joselito o Juan, los itinerarios eran distintos: José, a hombros de sus «fans» era llevado por la calle de Reyes Católicos, o por el Arenal, camino de la Alameda; a Juan, sobre palanquín de hombros, lo conducían por el Puente, ídolo de seda y oro sobre el espejo del Río, para dejarlo en su casa de la calle Pureza, en el corazón trianero. Más de una vez nosotros, casi adolescentes, seguíamos a nuestro ídolo, Juan, hasta su hogar. Y si la llegada de José a su casa de la Alameda consti-

tuía un cuadro de color, qué decir del arribo de Juan a la otra banda del río, con la indudable belleza que encierra ese trozo de Sevilla: el Aljarafe al fondo, las blancas casitas —entonces no existía con sus modernas edificaciones el barrio de los Remedios— y la estampa típica del puente de Triana sobre el espejo del Guad-el-Kebir, el llamado por los árabes «río grande» o «rey de los Ríos».

● La Alameda de Hércules no era igual que la vemos ahora. Menos urbanizada pero con más sabor familiar. Por las noches de verano ofrecía la gracia un poco chocarrera de sus célebres «murgas», con la actuación de «Regaera», el «Rana», y sus grupos de músicos con pitos de caña para acompañar su canción. Todos los temas se abordaban con picante gracia y, a veces, con sentimiento. No podemos olvidar, ni con el paso de tantos años, que uno de los alfileres de tristeza de nuestra infancia, se nos clavó escuchando con otros chavales del barrio, una coplilla —con música del pasodoble «La Giralda»— que cantaban los murguistas: «La bandera inglesa —en el Peñón de



dero ídolo, la figura extraordinaria del llamado «Divino Calvo», el originalísimo y gran, artista Rafael. Pero a éste, en función de lazos de sangre, se le unía con José. Insistimos en que era viva y palpante la inclinación taurina de los chavales de Sevilla, singular y especialmente en los barrios de Triana y la Alameda. El Guadalquivir diríase que partía por gala en dos las preferencias de los sevillanos. Del puente hacia allá no era fácil sumar muchos gallistas; del puente hacia el corazón de la Ciudad abundaban los partidarios de Joselito y Rafael. Al igual que los toreros, sus respectivos admiradores, jóvenes y adultos, eran un tanto rivales y a la vez caballerosos amigos. Era curioso —dividida la ciudad en dos grandes zonas, Triana y Sevilla— que cerca de la Alameda de Hércules, en el romántico y señorial barrio de San Lorenzo, existía un gran «islote» belmontista entre la grey infantil. Por aquel entonces el periódico «El liberal», precisamente donde nosotros con muy pocos años iniciamos nuestra escritura periodística, ofrecía cada tarde de toros en la Maestranza una edición especial. Esta edición traía una reseña de la corrida que se había celebrado muy poco antes en el ruedo del Baratillo. A la muerte de cada toro, el cronista titular, por medio de un propio, mandaba a la redacción la concisa pero suficiente reseña de cada toro lidiado, y así el público conocía rápidamente lo que había sucedido en la Maestranza. Por unos céntimos se tenía la información de la corrida; como los chavales entusiasmados de la Fiesta no éramos «millonarios», entre todos reuníamos para comprar el periódico. Y qué rito más solemne su lectura. Con las últimas luces rosas de la tarde, o ya bajo la luz verdosa de los faroles de gas, sentados sobre el santo suelo, los «aficionados» de pocos años de la Alameda y de San Lorenzo escuchábamos la voz del mayor de entre nosotros. No sabemos

## LOS PEQUEÑOS PARTIDARIOS DE JOSE Y JUAN

Gibraltar— —¡qué vergüenza da!—, y repetía el coro de músicos al solista: «¡Qué vergüenza da!» Nada sabíamos de política hispano-inglesa, pero nos producía aquello un sordo malestar. En cambio, cuánta alegría si la «murga» aludía una coplilla a los toreros de moda (casi siempre, por mor de la vecindad, con ellos), dedicada a enaltecer la fama de los dos «Gallo», Joselito y Rafael. Y no siempre con total satisfacción de todos los chiquillos que desde lejos, fuera de la amplia empalizada que cercaba el lugar destinado a la «murga», escuchábamos aquellas «óperas» populares al aire libre, bajo la cálida y perfumada noche de Sevilla, en su dulzura estival. ¿No dicen ahora que hay que promocionar la inclinación de los niños y los jóvenes a favor de la fiesta de los toros? Nos parece, naturalmente, muy bien; y mejor que bien. Pero a los que ahora son jóvenes y no conocieron esos años que nosotros vivimos, les podríamos decir que allá por la época famosa de los famosos Joselito y Belmonte, al menos en Sevilla, nuestra tierra natal, existía una afición infantil digna de recuerdo y de homenaje, merecedora de alabanza y de imitación. Podríamos decir que las simpatías hacia los toreros de aquel tiempo estaban naturalmente polarizadas en los dos nombres cimeros de la Fiesta: Joselito y Juan. No hay que olvidar, sin embargo, que existía otro verda-





por qué misterioso impulso los niños de San Lorenzo éramos todos partidarios de **Belmonte**, así como los chavales de la Alameda, de la calle Feria, de la Macarena, eran todos «de» **José**. Pero era así; hasta el punto de que, a veces, las mutuas discusiones, bien en los bancos de la Alameda o bien de San Lorenzo, acababan entre nosotros como el rosario de la aurora. Y por aquel entonces no había sobre las paredes de las casas, escritas con carbón o con tiza, palabras de política, sino que los de Alameda iban a San Lorenzo para manchar los muros con letreros de «Viva **Joselito**» —hasta con faltas de ortografía—, y los de San Lorenzo replicaban con palabras enaltecedoras de **Juan**. Y qué desazón profunda cuando uno de nuestros ídolos respectivos sufría un percance profesional. Desaparecía incluso el gusto por jugar en la plaza junto a las niñas que cantaban —entonces cantaban las niñas— sus coplas y canciones de rueda. Nos parecían más tristes las últimas horas de la tarde de domingo, esa melancolía tan bien descrita por **Pérez de Ayala**, «luz de domingo». Y si el herido no era el «nuestro», entonces con los gallistas de la Alameda se establecía un pacto de consideración y hermandad.

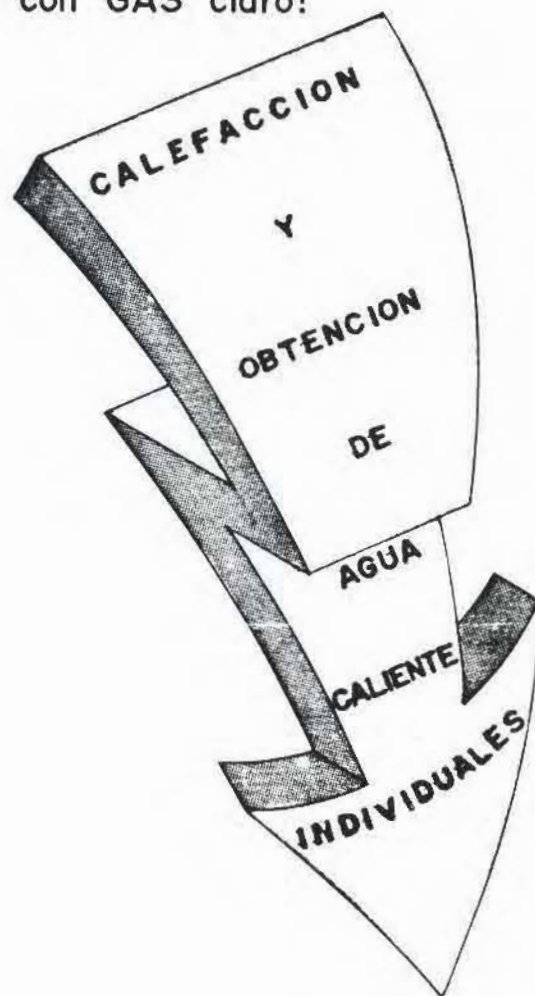
—Lo siento; pero ya verás como pronto «tú» torero estará bien.

● Nunca podremos olvidar aquellos años de la niñez en el barrio de San Lorenzo, donde, como escribió el poeta **Romero Murube**, el «Gran poder ejerce su poderío». Barrio señorial y torero, poético y castizo. En su calle del Conde de Barajas nació el inmenso **Gustavo Adolfo Bécquer**, y en esa misma casa, muchos años después, vivió el gran torero Antonio Fuentes. Y los chavales del barrio solían situarse frente a esa casa para ver salir, envuelto en su capa española, tocado de negro sombrero de ala ancha, al gran artista del toreo... Y entre tantos recuerdos de un lejano ayer parece revivir la trágica fecha del 16 de mayo de 1920. ¡Qué tremenda impresión en Sevilla; a la caída de la tarde cuando se conoció la dramática noticia de la cogida y muerte de **Joselito** en Talavera! Fue una noche triste para Sevilla. Recuerdo que todos los «belmontistas» de pocos años nos dirigimos a la Alameda y confraternizamos con los partidarios infantiles de **José**. El día 17 fue llevado el cadáver de **Joselito** desde Talavera a Madrid y embalsamado para su posterior traslado a Sevilla, allí llegó el día 19 por la mañana. Nosotros vimos llegar el convoy fúnebre por la estación de la Plaza de Armas. Fue una patética llegada. Y también presenciamos el paso de **Joselito** muerto atravesando la sevillanísima Alameda de Hércules; sus famosas columnas romanas lucían amplias colgaduras negras. Sevilla entera se unía al dolor de los «Gallos» y de la afición. Fue una verdadera manifestación de pena popular. Y podríamos contar con más espacio, muchas anécdotas curiosas de aquel sepelio. Al día siguiente, cuando nos reunimos, como todas las tardes, los apenas adolescentes en la plaza de San Lorenzo, ninguno osaba hablar. Todo estaba triste y apagado, todos sin ganas de risas y de juego. «Esta vez José me ha ganado la partida», dicen que exclamó **Belmonte**, con lágrimas en los ojos, al conocer la tragedia de **Joselito**. Aquellas tardes siguientes ¿qué cantarían las niñas de la Alameda? No lo sabemos. Lo que sí podemos recordar es que se acabó la «guerra» infantil entre gallistas y belmontistas y que, a los pocos días, las niñas de la plaza de San Lorenzo, cantaban una canción de rueda que no recordamos entera pero que empezaba diciendo así:

*«El 16 de mayo,  
tarde cruel,  
un toro ha dado muerte  
al gran José...»*

canción que las niñas habían agregado a sus «Mambrú se fue a la guerra», «Yo soy la viudita del Conde laurel», y otras joyas de ingenua poesía que ya se fueron para nunca más volver.

AHORRO  
Y  
COMODIDAD  
con GAS claro!



**GAS MADRID**

SERVICIOS TÉCNICOS Y DE ASESORAMIENTO  
C/ RONDA DE TOLEDO, 10; MADRID-5  
Tfno. 265 12 08

# Un nuevo tono.

El que estrenamos en Telefónica.  
El que, desde ahora, nos permitirá  
acercarnos más a usted.

Porque estamos poniendo la  
Compañía al día. Porque en Telefónica  
estamos esforzándonos en dar más  
servicio. En facilitarlo.



Para ello, estrenamos formas y  
métodos. Agilizamos los trámites.  
Desarrollamos nuevas maneras de  
comunicación para que el mañana no  
nos coja desprevenidos.

Así es el nuevo tono de Telefónica.  
Para darle cada día más y mejor servicio.

**TELEFONICA**  
**Un nuevo tono.**



Vaya directo al futuro

**Compre un TV Color Philips K-30**

Para estar siempre al día



**PHILIPS**

# CAMBIO O CAMBIAZO



Por RICARDO DIAZ-MANRESA

Estamos ante un mundo de lamentaciones, donde casi siempre triunfan los muertos y algunas veces los vivos. Habría que escribir con tiempo una sociología de la **fiesta** (fiesta que tantas veces se convierte en **siesta**) e ir al mundo sabio de las hemerotecas. Y leer allí, siempre, invariablemente, las lamentaciones de fraudes, aburrimientos y tiempos perdidos. Hay una mayoría absoluta —esta vez, sí— de tristezas sobre triunfos, generosidades, sonrisas y emociones irrepetibles, esas emociones que nos **obligan** a ir al cemento, todas las tardes, a la hora en punto.

**L**A opinión pública taurina está llena de contradicciones. Ese es el principal problema, por lo que no creo que los sociólogos acierten con la radiografía verdadera. Es una consecuencia de la dificultad de un planeta en el que hay tantas opiniones como participantes y cuya pluralidad tiene un bombardeo continuo y ambiental de fuerte crítica. No sé si será la envidia o la utopía españolas.

Traigo aquí el tema en esta revista de comunicación del Colegio de periodistas porque una de las maneras de llegar a esa opinión pública taurina es a través de la formación de carteles a su gusto como el de nuestra **Corrida-Concurso**. Vamos a centrarnos en un ejemplo cercano y reciente, la pasada feria de San Isidro.

En los últimos 25 años esa opinión pública ha venido pidiendo **psíquica** y **sociológicamente** que para hacer una feria era necesario:

1.- Dar paso a la juventud que vale. Así se **renueva** el escalafón (que siempre ha hecho falta, sobre todo en los últimos diez años). A la vez se hace **justicia**.

Voy a extenderme porque el afán de justicia siempre está latente en la sociología de la Fiesta, cuando quizá sea este el mundillo en el que al final hay siempre menos injusticias. Contradicción tan hermosa y atractiva como puede ser el aire de **renovación** permanente cuando lo que de verdad pirra a los aficionados taurinos, en una irresistible sensación necrófaga, es resucitar viejas glorias. También —y sigo con las contradicciones— es **cargarse** ídolos ya hechos. Todo vale para alimentar la dinámica del toreo, en este caso se deja a un lado la música callada y se pide el ruido sin más. ¿Este aire de renovaciones, resurrecciones y destrenestraciones es un deseo de cambio o de cambiazo?. Lo veremos más adelante.

2.- Quiere también la afición que se reconozcan los auténticos méritos de los destacados. Otra vez el afán de hacer justicia entroncando el ansia permanente de nuevos valores con el respeto litúrgico a algunos que fueron —sólo algunos— y que pueden seguir siendo. En estos casos de **debilidades** —no muchos, pero sí significativos— la afición no quiere ver el carnet de identidad. Así los aficionados mayores y siempre añorantes vuelven de una forma mágica a su juventud. Se quitan años.

3.- Siempre he oído que hay que valorar los méritos contraídos en otras ferias para confeccionar las siguientes.

4.- También es imprescindible, según la teoría sociológica de la afición, que haya ganaderías con prestigio torista.

5.- Indiscutiblemente, que las figuras le vean la cara a esos toros.

- Sociólogos y psiquiatras: tenéis tarea. Parece que la opinión pública taurina más que desear el cambio está siempre, inexplicablemente, temiendo el cambio. Si le dan lo que ella misma ha clamado por los siglos de los siglos, desconfía. Piensa en que cuando un pobre come merluza, uno de los dos está malo ●

Y 6.- La última pincelada de lo que nunca se hace es confeccionar la feria de acuerdo con la tradición, mentalidad y gustos específicos de cada una de las poblaciones.

¿Qué se hizo en el último San Isidro? ¿Cómo se confeccionó la «**feria del cambio**»?

Paso a responder a los seis planteamientos fundamentales.

1.- Se pensó en los jóvenes que valen o que pueden servir. Ojeda, Esplá, Muñoz, Espartaco, Soro etc.

2.- Se valoró el mérito de ferias anteriores. Triunfadores del San Isidro 82: Antoñete por encima de todos y también Esplá, Palomar y Ruiz Miguel. Triunfadores de la feria de otoño: Curro Vázquez especialmente y Ojeda.

3.- ¿Quién había destacado en las Fallas y en la feria de Sevilla? Tengo que repetir nombres: Ojeda, Esplá, Muñoz, Espartaco y Soro. Tres tardes a cada uno y a abrirse paso. Y encima para que hubiese competencia —otra añoranza inevitable en la afición— los enfrentaron a Manzanares, Capea, Teruel, Dámaso González etc. para ver si les desbancaban en dinero y puestos preferentes.

4.- Por si fuera poco aparecieron en los carteles la mayoría de las vacadas toristas. Mayoría relativa a falta de los que no tienen «**corrida para Madrid**», problema apreciable.

5.- Se obligaba a la **mayor parte** de los actuantes a verle, siquiera una vez, la cara a esas corridas. Otra mayoría relativa que, dentro de su imperfección ya querían ver siempre los políticos en las urnas. Nada es perfecto ni absoluto, aunque en algunas elecciones lo absoluto se da.

Y 6.- Se tuvieron en cuenta los gustos de Madrid: los Antoñete, Manolo y Curro Vázquez, Ruiz Miguel, los toros del terror... Se puso en los carteles todo lo que había y se castigó a Curro y Paula por sus deficiencias sanisidros anteriores y por sus petardos de Sevilla y Jerez.

¿Feria redonda esta feria del cambio? ¿Un intento de renovación, con interés medio mantenido, con fallos por demasiado larga? En definitiva, hecha con los ingredientes que durante 25 años pedía la afición. (No escribo de resultados, sino de previsiones y planteamientos).

No había corridas **rematadas**. Se echaban de menos **corridas del clavel**, entre otras cosas porque no había claveles. Ahora abundan las rosas, no los claveles.

Este panorama fue recibido no con descontentos mayoritarios, pero sí abundantes.

Colectivo difícil el taurino, nunca satisfecho.

Plaza problemática la de las Ventas, difícil por todo, según me repite Canorea cada vez que hablamos.

Se criticaba la feria mediobre, el **crucigrama de los palillos**, de la antigua empresa de Madrid.

Se ha criticado la feria del interés medio permanentemente, que hizo Chopera.

Se criticó la feria de las **dos partes** de Canorea: un avance con los de Albacete y otros recomendados y, después, una semana íntegra y continuada del clavel, la mejor montada de la feria de San Isidro. Por poco lo crucifican.

Quieren lo perfecto.

Esta afición, como en el mayo francés, aspira a lo imposible.

Es el sino ambiental de un grupo que se sienta sobre las piedras todos los días, por la tarde, a una hora en punto, a ver quién vence, la alimaña o el arte, la fuerza bruta o la técnica humana.

Estamos ante un mundo de lamentaciones, donde casi siempre triunfan los muertos y algunas veces los vivos. Habría que escribir con tiempo una sociología de la **fiesta** (fiesta que tantas veces se convierte en **siesta**) e ir al mundo sabio de las hemerotecas. Y leer allí, siempre, invariablemente, las lamentaciones de fraudes, aburrimientos y tiempos perdidos. Hay una mayoría absoluta —esta vez, sí— de tristezas sobre triunfos, generosidades, sonrisas y emociones irrepetibles, esas emociones que nos **obligan** a ir al cemento, todas las tardes, a la hora en punto.

Pero es el caso que una mano negra escribe casi siempre con desesperanza y más de lo deseable sin razón. Alcanzar la Luna o ver a los Reyes Magos es como una gran quiniela de 14. Cosa de un día. De un día nada más. O quién sabe de sólo un momento.

Buen tema para ahondar. Porque los que se quejaban de las ferias **de siempre**, tampoco gustan de las ferias del cambio o de los carteles que traen cambios. Ni derecha ni izquierda. Ni razón ni sin razón. Ni monopolios ni lógica. Ni blanco ni negro.

El caso es insistir en que la vida no es bonita.

Sociólogos y psiquiatras: tenéis tarea. Parece que la opinión pública taurina más que desear el cambio está siempre, inexplicablemente, temiendo el cambio. Si le dan lo que ella misma ha clamado por los siglos de los siglos, desconfía. Piensa en que cuando un pobre come merluza, uno de los dos está malo.

¿Complejo de inferioridad? ¿Desconfianza por los muchos palos sufridos y por los que le van a dar?

# Prestigio y versatilidad a su alcance.

La gama Talbot Solara pone a su alcance la tecnología más avanzada con un equipo fuera de serie: dirección asistida, encendido electrónico, ordenador de viaje, toma de diagnóstico...

Todo el prestigio de una gama, con modelos de hasta 90 C. V. de potencia; con cajas de cambio de 4 y 5 velocidades y también automáticas.

Con gran economía de uso y mantenimiento: sólo 5,9 litros a los 100 Kms. a 90 Kms/h.

Y para quien necesite un coche práctico y versátil, tiene a su alcance la gama Talbot 150. Modelos con quinta puerta de gran utilidad.

Así son las gamas Talbot Solara y Talbot 150. Coches tecnológicamente avanzados, que ponen el prestigio, la economía y la versatilidad a su alcance.

 **TALBOT SOLARA**



Utilizamos sólo lubricantes  **CEPSA**

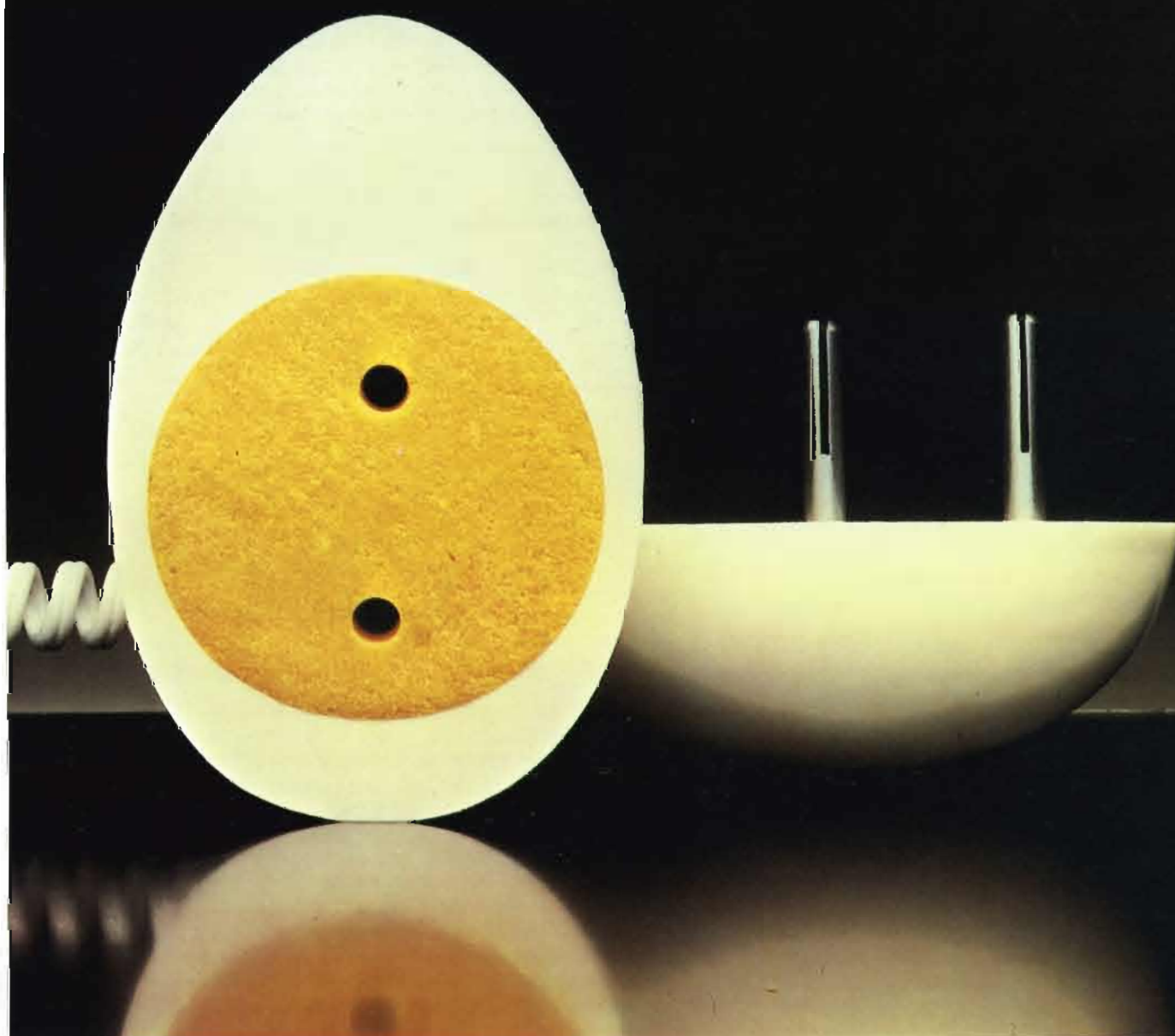


**CONCESIONARIOS TALBOT:  
ACELERAMOS**



# ZANUSSI

Siga la corriente de Europa: conecte con nosotros.





**D**ESPUES de más de medio siglo de aficionado a la fiesta nacional y de haber formado parte en «el mundo del toro» en distintas peculiaridades: crítico, escritor, empresario, semi-ganadero y «hombre de campo», sin descollar en ninguna de ellas, podría, aunque sólo fuera por acumulación de recuerdos, escribir, compilar más bien, un montón de ellos y hacerlos públicos. Pienso en su posible interés, no por ser míos, por supuesto, sino porque en ellos se encierran y almacenan diversas etapas de la historia del toreo, mejores y peores que la actual, en las que se barajan nombres muy conocidos en el complejo ambiente de la tauromaquia.

Sin embargo, también pienso que escribir unas «memorias» puede parecer petulante y que en ellas no se podría evitar emitir una serie de juicios de valor o críticas, de las que no soy nada partidario, sobre todo a toro pasado. Efectivamente, mi vida está llena de recuerdos taurinos, desde cuando iba de la mano de mi padre —para mí el mejor aficionado que he conocido— a la vieja plaza de Tetuán de las Victorias, rodeada de puestecillos donde se vendían y degustaban las famosas **gallinejas**, popular delicia gastronómica que se servían entre el espeso humo de la fritanga y un olor acre y picante. También es recuerdo de mi niñez el paseo por el ruedo de la plaza de toros vieja, la de la calle de Goya, hasta que los alguacilillos hacían el **despeje**, rito que dejó de hacerse y con su desaparición la fiesta perdió sacralidad. No puedo por menos de pensar que la afición de entonces parecía más entendida que la de ahora, pero creo que, en realidad, no era así. Entonces no había tendido del siete, ni andanadas pobladas de protestones, pero también se discutía en las localidades, aunque entonces se hiciera entre espectadores que iban tocados con el clásico sombrero de paja, ese que lanzaban al ruedo en los momentos de entusiasmo y que, por su especial forma, describía en el aire un airoso círculo para caer allí donde quería el lanzador.

Los críticos taurinos, muchos de ellos conocidos hombres de letras, contaban con el respeto de la afición y algunos tenían evidente peso específico. No se puede olvidar, por ejemplo a Pérez **Lugin**, autor de la renombrada novela «La Casa de la Troya». Una de las críticas más famosa de los años treinta, fue la firmada por **Corrochano** y publicada en «ABC»; se titulaba **Es de Ronda y se llama Cayetano**, y se refería, naturalmente, al «Niño de la Palma», que había tenido en Madrid una actuación verdaderamente afortunada. Sin embargo, para mi modesto entender, entre los críticos —ya más actuales— que mejor han escrito de la fiesta e hicieron de sus artículos auténticas piezas literarias, debo citar a **Capdevila** y **Gonzalo Carvajal**, los dos han fallecido, el último recientemente.

De Capdevila, hombre al que yo admiraba, tengo un recuerdo singular. Le conocí en un cacería en una finca llamada Torre Mur, en Bermillo de Sayago, a la que yo había asistido desde Zamora y él desde Madrid, acompañando a Luis Miguel Dominguín, que era entonces el zar de la torería y el número uno sin competencia, ya que Manolete acababa de perecer trágicamente en Linares. Capdevila no era hombre de campo y a aquella cacería había ido con traje y corbata, como si se tratase de una conferencia. Yo le hablé de sus dos últimos artículos —que todavía conservo— publicados en el diario «Arriba» de Madrid. Se titulaba uno **Verte y no verte, Manuel**, y se centraba en la figura de Manolete. El otro, dedicado al pequeño de los dominguines se titulaba: **Luis Miguel, Miguel Angel**. y era —y es— una extraordinaria narración taurina. Recuerdo también que en aquella cacería conocí y hablé por primera vez con **Carmina Dominguín**, que con su juventud y agrado me causó excelente impresión. La última vez que vi a Carmen fue en la inauguración de la plaza de Estepona,

a la que le acompañamos desde Madrid, una serie de buenos amigos, cosa nada rara, ya que ella tenía muchos. Carmen Dominguín, es uno de esos recuerdos impercederos que sobresalen y brillan con luz propia en este complejo mundo del toro.

Mis recuerdos se agolpan unos detrás de otros, y son tantos, que me puedo permitir el lujo de seleccionar, sino los más importantes, sí los más anecdóticos e intrascendentes. De los otros, de los negativos, también hay un buen montón, pero no hace falta airearlos. En los ratos libres que mis actividades oficiales me dejaban, me dedicaba a hacer pinitos en el ambiente taurino: fui empresario, e hice mi debut como tal en la plaza de Zamora y también fui una especie de **medio-socio-sin poner-un real** con Antolín Santiago, que inició su etapa en plan de empresario de muchas plazas. Estuve en la inauguración de la plaza de toros de Medina del Campo —donde la arena del ruedo era tanta como la del desierto del Sahara— y en la nueva plaza de León. Organicé corridas en Benavente, con un coso taurino con un frondoso árbol en medio; en realidad lo que más les gustaba a los benaventanos era correr el «toro enmaromado» y el día de la corrida emprenderla a ladrillazos con los picadores. En la plaza de carros de Villalpando actúa, un muchacho que llamaban «El Nono» y que llegó a ser Andrés Vázquez, y también por aquellos aledaños castellanos pude ver torear a Florentino Flores, Jumillano, Juan Posada, y muchos más, que sería prolijo enumerar. En la plaza de toros de Zamora vi poner un par de banderillas a ¡Julio Aparicio! y aquello fue tan insólito que conseguí que la Peña taurina zamorana se quedara con el par de rehiletes como recuerdo.

De Manolete tengo un recuerdo especial; no le traté mucho pero tuve ocasión de conocer algunos de sus senequistas comentarios y severos juicios, no exentos de humor algunas veces. Recuerdo que, en una de sus actuaciones en Zamora, al liquidar en el Hotel donde se alojaban, la dueña del mismo debió presentar una factura subida de precio. «Camará» la leyó repetidas veces y después, sin comentarios se la pasó a «Manolete». El diestro cordobés la miró y comentó a continuación: **¡chavó, señora; ha hecho usted en cinco minutos mejor faena que yo en toda la tarde!** Pero también recuerdo que, en otra actuación en dicha capital castellana, preguntó al presidente de la Cámara de Comercio cómo había salido de la corrida y cuando este le dijo que había perdido nueve mil duros, obligó a Camará a que se los diera.

Estaría escribiendo recuerdos durante horas y horas. Lo hago sin consultar apuntes, ni notas, ni mirar artículos; según me van llegando a la memoria. Me gustaría recordar al marqués de Villagodio, —conseguí que le adjudicaran dos vagones de garbanzos negros para sus toros, en la época del hambre de la posguerra—, o a Filiberto Sánchez, con sus cacerías de palomas, cuando estas hacían escala todos los años, en la dehesa de Rubiales, en su ruta de emigración; o los intentos agrícolas-ganaderos de Casimiro Sánchez, o la doma de caballos de Carlos de Rojas. Tampoco puedo olvidar la estrategia que montó Luis Segura para volver a la fiesta, con aquel toro que soltó en la plaza de España, y que nunca dejó de estar atado de una pata, y de como empezamos a escribir sus «memorias» de la cárcel, que más parecían de una madre abadesa que de un presidiario. Y puesto a recordar, tengo que frenar la memoria en la revieja escuela taurina de la calle de Alcalá, con placita y becerras toreadas, diversión segura para turistas y lugar frecuentado por Ava Gardner.

Termino ya, que los recuerdos así, de golpe, pueden empachar y ser perjudiciales, ya que no son más que sentimientos ocultos. Y está visto que, en este mundo, tener sentimientos, no suele ser bueno.



JULIO APARICIO



PEREZ LUGIN



LUIS SEGURA



R. CAPDEVILA



CAMARA

LA CORRIDA DE LA PRENSA DE 1983 ASEGURADA POR UNION DE SEGUROS

## MARITIMOS Y GENERALES AMAYA S.A.

LOS GASTOS REALIZADOS POR LA ASOCIACION DE LA PRENSA DE MADRID CON MOTIVO DE LA CELEBRACION DE LA CORRIDA DE LA PRENSA DE 1983, ASI COMO LOS BENEFICIOS PREVISTOS POR LA VENTA DE BILLETES, ESTAN GARANTIZADOS CONTRA EL RIESGO DE SUSPENSION POR UNION DE SEGUROS MARITIMOS Y GENERALES AMAYA, S.A.



### DESCUBRA NUESTROS SERVICIOS

UN CUALIFICADO EQUIPO DE PROFESIONALES DISPUESTOS A ASESORARLE

#### SPORTSECURE

Nuestro seguro contra suspensión, aplazamiento, abandono o acortamiento de acontecimientos deportivos, musicales, taurinos, Ferias de muestras, actos políticos, etc.

#### PATRIMONIALES

Toda una extensa gama de seguros al servicio de la industria: ROBO, INCENDIOS, RESPONSABILIDAD CIVIL, PERDIDA DE BENEFICIOS, TODO RIESGO CONSTRUCCION, AVERIA MAQUINARIA, ORDENADORES, COMBINADOS, ETC.

Coberturas de acuerdo con las necesidades de su Empresa y previo estudio de Prevención de Riesgos realizado por nuestros técnicos.

#### PERSONALES

Nuestro Departamento de Riesgos Personales le ayudará a resolver cualquier duda respecto a la previsión social de sus empleados: VIDA INDIVIDUAL Y COLECTIVO, ACCIDENTES, ESTUDIOS DE FONDOS DE PENSIONES Y DEMAS MEDIDAS COMPLEMENTARIAS DE PREVISION SOCIAL.

#### MARITIMO

El más eficaz y completo asesoramiento al servicio del Sector Marítimo: RIESGO DE NAVEGACION, GUERRA Y HUELGAS, DEMORAS POR HUELGAS, REMOLQUES, CONSTRUCCIONES, RIESGOS DE PUERTOS, ESTANCIAS, PROTECCION E INDEMNIZACION, TRANSPORTE, ETC.

Un equipo de profesionales sin competencia en este sector y el gran número de clientes de este ramo, avalan nuestro servicio.

UNION DE SEGUROS MARITIMOS Y GENERALES AMAYA, S.A.

Es una Compañía Española de seguros, en estrecha y constante colaboración con los principales mercados internacionales del seguro.

Nuestro cuadro de reaseguro lo componen las más prestigiosas Compañías Reaseguradoras Mundiales.

El equipo humano que lo forma está compuesto por profesionales altamente cualificados y con probada eficacia.

UNION DE SEGUROS MARITIMOS Y GENERALES AMAYA, S.A.

Cuenta con Delegaciones en las principales provincias de España.

#### CONSULTENOS

UNION DE SEGUROS MARITIMOS Y GENERALES AMAYA, S.A.

Domicilio Social:  
Plaza de la Lealtad, 3  
Madrid-14  
Teléfono: 222 10 68

Capital social:  
100.000.000,— Pts.

Reservas íntegras en España.



UNION DE SEGUROS MARITIMOS Y GENERALES

# AMAYA, S.A.

DOMICILIO SOCIAL: PLAZA DE LA LEALTAD, 3 - MADRID-14  
TELF.: 222 10 68

## «BELADOR» SALUD PARA CRIARLOS...

«La de los papeles» ya está otra vez en primera plana de actualidad taurina.

Así la bautizó el pueblo de Madrid. Y también «la cariñosa», por aquello de que las críticas son siempre más entre líneas...

Desde el año pasado, tiene otro apodo: «La azul». La referencia es clara al color del safo presidencial que concede el perdón de la vida a un toro. O a los seis, si «hubiere menester tanto regocijo», que dijo aquel gran periodista sin carné que fue don Franciaco de Quevedo.

### Por R. HERRERO MINGORANCE

La pasada edición tuvo un titular a toda plaza y con una errata: BELADOR. Con B de bravo, de bonito y de bueno. Pero, salvo capricho campero del mayoral de Victorino, tal nombre no tiene significado...

Otra cosa sería «Velador», que ya es adjetivo calificativo. Y muy bien puesto, porque veló por el prestigio y la raza del hierro de Galapagar.

El público nevó Las Ventas de pañuelos, a la espera del azul del Presidente. Cuando se desbordó por el palco, hubo un redondo silencio de respeto que acabó roto en cristales de palmas...

Madrid, en la corrida de los chicos de la Prensa, había perdonado la vida a «Belador», que se iba de amante perpetuo a los campos serranos...

«Belador» volvería a enroscarse en el primer sol de las encinas, a chapotear la luna sobre el agua quieta de los nevazos... De vez en cuando, le quedaría un recuerdo de metales y tambores, como una resaca. De vez en cuando echará de menos el espejo rojo de la muleta y la mariposa enorme de los capotes quitándole el sudor de la pelea...

Pero «Belador» volvió al campo. A encharcarse las pezuñas de romero y de tomillo, a devanar el cierzo y el relente con los dos pitones que habían olisqueado hombres...

El público de Madrid había

devuelto a un poeta solitario del exilio amarillo de las Ventas.

La única misión ya de «Belador» es escribir con su sangre en las entrañas de las vacas un poema a la casta en cada noche de amor. Y tener muchos «Beladorcitos», que hacen mucha falta...

Ahí está. Cuajándose en sangre nueva, reviviéndose en su misma hechura de valiente. Dándose en testamento y en herencia.

Esto es el indulto. Esta es su soberana misión social dentro de las dehesas: Dar más oportunidades a los mejores para que hagan un mundo campero y ganadero mejor...

La raza, la bravura tienen que seguir de pie. Por las trochas y las retamas, presumiendo de dioses cárdenos.

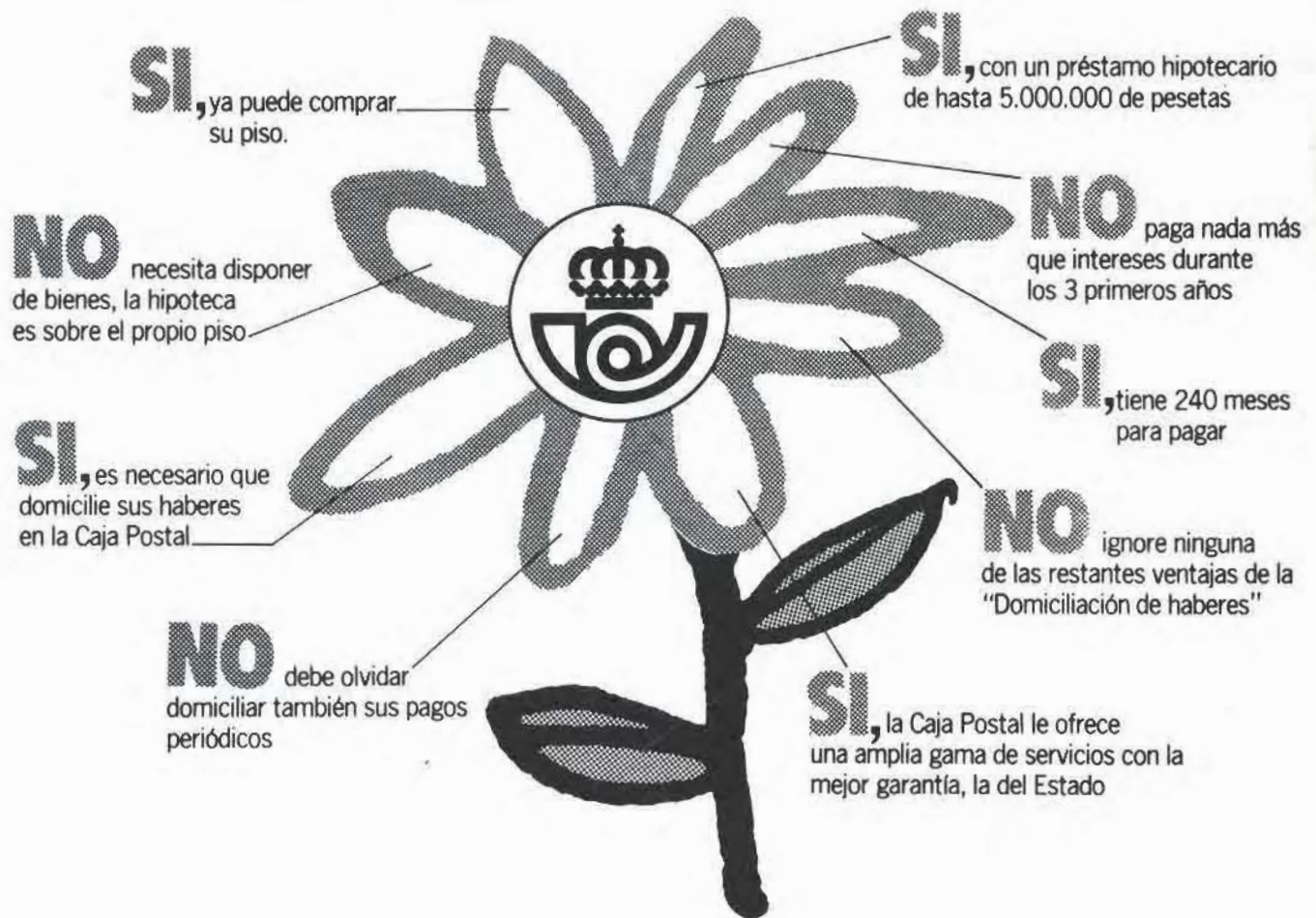
¿Por qué sólo el indulto tiene que ser noticia en la Corrida de la Prensa y en un par de ellas más por la geometría torera de España?. El futuro de la Fiesta está ahí. La sangre de un toro bravo tiene que volver a reencarnarse y no acabar pisoteada en el albero de loseas de un desolladero.

«Belador», nuestro toro, salud para criar todos los que tengas. Y que te traigan un indulto de cualquiera de tus hijos cualquier madrugada, cuando la dehesa de Galapagar cruje de rocío.





# SÍ a su PISO (A pagar en 20 años)



CREDITO HIPOTECARIO de la  
**Caja Postal**  
CON LA GARANTIA DEL ESTADO

**Otra ventaja del servicio "DOMICILIACION DE HABERES"**



# PEGASO, gente que sabe lo que hace.

Gente experta, profesional. Miles de hombres y mujeres que investigan en tecnología, mejorando la calidad, ampliando el servicio, superando, cada día, sus propias metas. Para conseguir que Pegaso siga ofreciendo el mejor vehículo industrial de España, el camión español más vendido en todo el mundo.



Gente que sabe lo que hace.

# CON ESTA MONEDA ABRIMOS CAJA HACE 280 AÑOS



**280**

aniversario

Hoy ya tenemos casi 500 sucursales a su servicio  
y cerca de 9.000 oficinas confederadas en toda España

CAJA DE AHORROS  Y MONTE DE PIEDAD DE MADRID

**cajamadrid**